



# CORTES GENERALES

## DIARIO DE SESIONES DEL

# CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

---

## COMISIONES

Año 2003

VII Legislatura

Núm. 673

---

## CIENCIA Y TECNOLOGÍA

**PRESIDENCIA DEL EXCMO. SR. D. XAVIER TRIAS I VIDAL DE LLOBATERA**

**Sesión núm. 43 (extraordinaria)**

**celebrada el jueves, 9 de enero de 2003**

---

### ORDEN DEL DÍA:

Comparecencia del señor ministro de Ciencia y Tecnología (Piqué i Camps) para informar de las actuaciones del Ministerio de Ciencia y Tecnología en relación con las consecuencias derivadas del accidente del buque *Prestige*. A petición propia. (Número de expediente 214/000163.) . . . . .

Página

---

21820

**Se abre la sesión a las cinco y cinco minutos de la tarde.**

La señora **VICEPRESIDENTA** (García-Alcañiz Calvo): Buenas tardes, señorías.

Permítanme que mis primeras palabras sean para felicitar a todos S.S. miembros de esta Comisión y a los servicios de la casa y desearles a todos un venturoso nuevo año 2003.

El orden del día es la celebración de la comparecencia del señor ministro de Ciencia y Tecnología, a petición propia, para informar de las actuaciones del Ministerio de Ciencia y Tecnología en relación con las consecuencias derivadas del accidente del buque *Prestige*. Para ello, tiene la palabra el señor ministro.

El señor **MINISTRO DE CIENCIA Y TECNOLOGÍA** (Piqué i Camps): Señora presidenta, señorías, buenas tardes. Tal y como ha hecho la señora presidenta de la Comisión y antes que nada, como no puede ser de otra forma, quisiera expresar mi más sincera felicitación y los mejores deseos para este nuevo año 2003 a todos los miembros de esta Comisión así como a todos los aquí presentes. **(El señor presidente ocupa la presidencia.)**

Como ha señalado la señora presidenta, comparezco hoy en esta sesión extraordinaria, celebrada a petición del Gobierno, con objeto de explicar las actuaciones del Ministerio de Ciencia y Tecnología dirigidas a estudiar y a paliar las consecuencias derivadas del accidente del buque *Prestige* que tuvo lugar el pasado día 13 de noviembre frente a las costas gallegas. No voy a extenderme respecto a los precedentes, puesto que son conocidos: el derrame del *Exxon Valdez* frente a las costas de Alaska a finales de los ochenta, el del *Amoco Cádiz* frente a las costas de Bretaña en el año 1978, el reciente accidente del *Mar Egeo* en diciembre de 1992 en la propia bahía de La Coruña o el caso del *Erika*, mucho más reciente, en diciembre del año 1999. En cualquier caso, esta comparecencia pone de manifiesto una vez más, si bien de forma significativa, ya que estamos hablando de una sesión de carácter extraordinario, la firme voluntad del Gobierno de facilitar toda la información a las Cámaras y a la sociedad española en su conjunto y mantener la máxima transparencia en relación con las medidas que ha venido promoviendo y adoptando, actuación que en todo momento ha estado presidida por el principio de responsabilidad, pero que también ha procurado ser ágil, incluyendo actuaciones de distinta naturaleza y en distintos ámbitos por tratarse de un asunto evidentemente complejo y difícil y que ha sido calificado por el presidente del Gobierno como la mayor catástrofe ecológica de nuestra historia. El Gobierno ha venido dando cumplida cuenta de esta voluntad y hoy yo, como miembro del Gobierno y ministro de Ciencia y Tecnología, también quisiera dar

fe de ello. Así, antes de entrar en el objeto específico de esta comparecencia, voy a referirme a determinados antecedentes sobre la actuación desarrollada con carácter general por el Gobierno y por las distintas administraciones, lo cual ayudará sin duda a centrar en el tiempo y en los contenidos las actuaciones del departamento que tengo el honor de presidir. En particular quisiera recordar las comparecencias del vicepresidente primero del Gobierno los días 5 y 17 de diciembre del año 2002, en las que expuso al Parlamento de forma pormenorizada las actuaciones del Gobierno desde los primeros momentos del accidente, con profusión de información sobre las medidas adoptadas y los procesos e instituciones de coordinación que se establecieron entre las administraciones públicas afectadas desde el accidente. La explicación del vicepresidente primero en la primera de las comparecencias citadas fue, como SS.SS. recordarán, completa y sumamente detallada, refiriéndose a los seis ámbitos en los que se ha proyectado complementariamente la acción del Gobierno: la descripción de los hechos, las medidas organizativas, las medidas de coordinación de las actuaciones, la respuesta inmediata a las necesidades sociales a través del Real Decreto-ley 7/2002, de 22 de noviembre, sobre medidas reparadoras en relación con el accidente del buque *Prestige*, es decir, sólo nueve días más tarde del accidente, las actuaciones legales y judiciales y las iniciativas en el ámbito internacional. A estas intervenciones me voy a remitir hoy, señorías, porque creo que explican exhaustivamente todas las actuaciones llevadas a cabo en todo momento por el Gobierno; actuaciones adoptadas —y quiero subrayarlo una vez más— con diligencia y transparencia, tanto con carácter general como en lo que respecta a las actuaciones promovidas por el Ministerio de Ciencia y Tecnología, que de forma más detallada, si me lo permiten, paso a exponer a continuación.

Las actuaciones del Ministerio de Ciencia y Tecnología en relación con el accidente del buque *Prestige* se han articulado en torno a cuatro ejes: En primer lugar, el que se deriva de la participación del ministerio en la comisión interministerial para el seguimiento de los daños del *Prestige*, estructura organizativa creada de forma inmediata por el Gobierno y reunida por vez primera el 18 de noviembre, apenas cinco días después del accidente, para la coordinación de actuaciones a nivel de la Administración general del Estado, además de otras funciones. En el marco de este órgano colegiado, y con la máxima rapidez, como explicaré a continuación, se produjeron los primeros trabajos de los organismos públicos de investigación. Un segundo eje es el que se deriva de la creación por el Gobierno el pasado 9 de diciembre, hoy hace un mes, de un comité científico asesor en el momento adecuado, cuando el batiscafo *Nautilus* pudo facilitar la información. Un tercer eje de las actuaciones que se pusieron en marcha fue la aplicación con carácter inmediato de tres accio-

nes especiales, que son, como saben SS.SS., una modalidad de apoyo al sistema de ciencia-tecnología-empresa prevista en el plan nacional de investigación científica, desarrollo, investigación e innovación tecnológica 2000-2003, consistentes en este caso en el otorgamiento de ayudas para diversas actividades de investigación. Estas actuaciones se han articulado en su práctica totalidad a través de convenios de colaboración y se han realizado en diciembre del año 2002, es decir, con la máxima prontitud. Y finalmente, en cuarto lugar, quisiera anticiparles que el ministerio ha elaborado un plan especial de actuación en I+D+I y telecomunicaciones para Galicia, que forma parte de un plan integral para la reactivación económica de esa región que con carácter general ha hecho el Gobierno y que será sometido próximamente a la aprobación del Consejo de Ministros.

Las actuaciones del departamento realizadas en torno a estos grandes ejes están encaminadas a estudiar y a paliar las consecuencias derivadas del accidente del buque. Paso pues a referirme con detalle a continuación a cada una de ellas, empezando por las actuaciones derivadas de la participación del departamento en la comisión interministerial para el seguimiento de los daños del *Prestige*, que como señalaba anteriormente se reunió el 18 de noviembre, sólo cinco días después del accidente. Esta comisión está presidida, como saben SS.SS., por el vicepresidente primero del Gobierno y se formalizó por Real Decreto 1220/2002. En ella están representados los ministerios de Asuntos Exteriores; Justicia; Hacienda; Interior; Fomento; Trabajo y Asuntos Sociales; Agricultura; Pesca y Alimentación; Presidencia; Administraciones Públicas; Medio Ambiente; Economía y Ciencia y Tecnología. Sus objetivos son la recopilación y centralización de la información, coordinación de las actuaciones de la Administración general del Estado, facilitación y canalización de la cooperación con la Unión Europea a la Xunta de Galicia y las entidades locales y el seguimiento y evaluación de las actuaciones emprendidas. Quiero dejar claro que con la participación en esta comisión interministerial comienza la actuación del ministerio que tengo el honor de presidir. Esta actuación, cuyas líneas generales voy a exponer seguidamente, se ha producido en varias áreas de manera escalonada y según se nos ha ido requiriendo por la citada comisión interministerial.

La primera de ellas fue poner en conocimiento de la comisión interministerial las posibles aportaciones del departamento al diagnóstico y solución de los problemas causados por el accidente y sus consecuencias. Así, por oficio de fecha 21 de noviembre del año 2002, remitido por la Subsecretaría del ministerio, se informó a la comisión interministerial que las aportaciones iniciales del Ministerio podrían ser realizadas por el Instituto Español de Oceanografía, el IEO, proponiéndose el análisis de muestras de mejillón y la puesta en marcha de un programa de seguimiento espacio-temporal

de los efectos de la contaminación en el ecosistema marino y se pusieron a disposición del programa los buques oceanográficos *Francisco de Paula Navarro* y *Lura*. En el mismo oficio se proponía la intervención del Centro de Investigaciones Energéticas, Medioambientales y Tecnológicas (CIEMAT) para el tratamiento de suelos y fondos marinos que pudieran estar contaminados por hidrocarburos. Se incluía también el informe del Consejo Superior de Investigaciones Científicas de fecha 21 de noviembre, en el que se establecían las pautas de actuación recomendadas en tres fases: primera, el análisis y tratamiento del impacto mecánico y químico altamente tóxico; segunda, el análisis y tratamiento del impacto ecológico y ecotóxico, y tercera, el impacto propiamente ecológico. Ante las acusaciones que se puedan hacer a la comunidad científica en cuanto a lentitud en la reacción ante el problema, quiero destacar que dos días después del hundimiento los organismos públicos de investigación habían establecido ya las pautas de actuación con una precisión que el tiempo ha venido a corroborar, como más adelante explicaré, y ello teniendo en cuenta que en asuntos de consideraciones científicas y tecnológicas de problemas de la envergadura del que nos atañe, la improvisación y la frivolidad en la toma de decisiones o en la emisión de criterios —que a veces pueden estar propiciados por todo tipo de presiones justificadas por objetivos que atañen a otros ámbitos, ya sean políticos o mediáticos— deben ser rechazadas en aras al rigor irrenunciable, que es un elemento consustancial de cualquier actuación científica.

En segundo lugar, como consecuencia de este ofrecimiento de capacidades, la comisión interministerial encargó al Consejo Superior de Investigaciones Científicas un informe sobre los siguientes aspectos: la determinación de la concentración de hidrocarburos en el agua y en los organismos a distintas profundidades, tanto en la zona del hundimiento como en el litoral; el comportamiento de las posibles salidas de fuel en el fondo marino y el seguimiento y la modelización de las trayectorias que pueden seguir los vertidos de fuel en la zona del hundimiento. Finalmente, con fecha 27 de noviembre, se encargó al Instituto Español de Oceanografía un informe sobre la evaluación del efecto de las medidas adoptadas y el impacto a corto y medio plazo del vertido de hidrocarburos sobre las especies demersales y de pequeños pelágicos que pudieran ser de interés pesquero. El ministerio decidió que todas las actuaciones futuras fuesen coordinadas por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas y así se hizo. El 1 de diciembre, este último organismo presentó el informe inicial sobre un programa de intervención científica, como órgano coordinador de los organismos públicos de investigación que habían intervenido —el CSIC, el IEO y el CIEMAT— así como de diversos grupos de investigación de las universidades. Lo anteriormente expuesto, señorías, pone de manifiesto la

ingente y relevante actividad desplegada de forma inmediata por dichos organismos públicos.

La actividad en este ámbito científico dio un paso más con la creación del comité científico asesor. Paso a referirme a ello a continuación en el marco de lo que puede considerarse el segundo eje de actuación. Con objeto de establecer un órgano permanente de coordinación de todas las actividades científicas y tecnológicas que hubiese que ir desarrollando a lo largo de todo este proceso, el día 9 de diciembre se constituyó, impulsado y coordinado por la Secretaría de Estado de Política Científica y Tecnológica, un comité científico asesor, que preside, como SS.SS. saben, don Emilio Lora-Tamayo, vicepresidente del CSIC. Este comité, que se constituyó en cuanto el batiscafo *Nautilus* llegó al puerto de Vigo y pudo realizar su actividad, tiene como objeto inicial analizar la información disponible de los restos hundidos del *Prestige* y estudiar los escenarios posibles de su evolución y la del flujo de la carga existente en los pecios, todo ello con objeto de valorar los posibles efectos, proponer al Gobierno las medidas a adoptar y estudiar los informes derivados de las campañas oceanográficas realizadas por los organismos públicos de investigación citados y las colaboraciones prestadas por otros centros de investigación y tecnológicos extranjeros, particularmente franceses, portugueses y norteamericanos —el CEDRE, el Instituto Hidrográfico de la Marina y el NOAA respectivamente—, así como representantes de la Unión Europea. El comité incluye representantes del CSIC, del CIEMAT, de la empresa constructora naval IZAR, de las universidades politécnicas de Madrid y A Coruña y también representantes de Portugal, de Francia y de la Unión Europea. No obstante, el número de miembros del comité no está cerrado y, dependiendo de los asuntos que trate, se invita a participar en sus reuniones a científicos y tecnológicos *ad hoc*, como ha sido el caso de la asistencia de la National Oceanic and Atmospheric Administration, la NOAA norteamericana, en condición de miembros permanentes o no.

Dentro de este eje de actuaciones, me van a permitir SS.SS. que haga especial hincapié en los principios de actuación del comité, porque creo que son especialmente relevantes. Estos principios son los de total independencia de criterio, transparencia en la emisión de sus opiniones y ampliación de sus campos de actuación a medida que vayan surgiendo nuevas necesidades. El ministerio, a través de la citada Secretaría de Estado, tiene la misión de facilitar los medios necesarios para que desarrolle su tarea y establecer en su caso los contactos que le fuesen requeridos con instituciones que fuesen necesarias para un mejor desarrollo de sus tareas. Señorías, el comité científico asesor recibe información, la analiza, estudia posibles actuaciones, informa al Gobierno y simultáneamente a la comunidad científica a través de Internet, informa también a la opinión pública y mantiene ruedas de prensa que se con-

vocan cuando existen novedades sobre los aspectos que analiza; ayer mismo, como ustedes saben, tuvo lugar la última. Teniendo en cuenta estas pautas generales del funcionamiento del comité, no quisiera dejar de profundizar en los principios que rigen su actuación. En primer lugar, la competencia profesional de sus miembros. En segundo lugar, la independencia de criterio y la transparencia en la información. Quiero subrayar este aspecto porque ha habido alguna pretensión de falta de transparencia del Gobierno en relación con esta actividad, y debo decir que esto no responde a la verdad, como se puede comprobar fácilmente, sin mucho trabajo y normal y buena fe. En tercer lugar, el comité continuará desarrollando sus trabajos y, como he mencionado, ampliando sus campos de actuación en la medida en que se considere necesario. De hecho, ha comenzado a establecer los objetivos científicos de los trabajos que están llevando a cabo y desarrollarán en el futuro los buques oceanográficos *Vizconde de Eza*, que depende de la Secretaría general de Pesca del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, y el *Cornide de Saavedra*, adscrito al Instituto Español de Oceanografía, así como otros buques del Instituto Español de Oceanografía y del CSIC que se puedan incorporar en el futuro. En cuarto lugar, el Gobierno, a través del Ministerio de Ciencia y Tecnología, va a continuar prestando su apoyo permanente a este órgano colegiado independiente que ya está demostrando su eficacia. Y en quinto y último lugar, como ya he mencionado anteriormente y en coherencia con su independencia, es el propio comité el que informa a la comunidad científica y a la opinión pública, tanto sobre sus actuaciones concretas y sus proyectos como sobre el contenido de sus propuestas. El comité ha elaborado ya cinco informes que, como SS.SS. saben, pueden consultarse a través de la página web creada al efecto.

Dentro de este capítulo quisiera hacer una última mención, pero teniendo presente el claro deslinde de actuaciones promovidas específicamente por el departamento y por el comité en ámbitos claramente diferenciados, como hemos visto, y es el impulso dado por el Ministerio de Ciencia y Tecnología en la preparación del plan de intervención científica, relativo al vertido de fuel y sus consecuencias, coordinado, como señalaba anteriormente, por el CSIC y con la participación de diversos grupos de investigación, de otros organismos públicos de investigación, de universidades y de centros tecnológicos, plan que complementa y detalla las actuaciones previstas en el informe de 1 de diciembre al que me he referido anteriormente.

Permítanme un comentario respecto a las acciones especiales, porque la actividad del Ministerio de Ciencia y Tecnología no termina en el punto que les he dicho. Un tercer eje de las actuaciones llevadas a cabo por el departamento con carácter inmediato, ya en el año 2002, está constituido por las acciones especiales coordinadas desde la Secretaría de Estado de política

científica y tecnológica, y dirigidas al estudio de las consecuencias de los vertidos y sus posibles soluciones en el marco del plan de intervención científica mencionado anteriormente. Estas acciones especiales se amparan en la Orden del Ministerio de Ciencia y Tecnología 1.388/2002, de 31 de mayo, sobre acciones especiales en el marco de algunos programas nacionales del Plan nacional de investigación científica, desarrollo e innovación tecnológica 2000-2003 y se han articulado, como les decía, a través de convenios de colaboración, que son en concreto tres. Primero, una acción especial concedida para la realización de actividades de investigación a medio y a largo plazo a la Universidad de Vigo, por un importe de 6.097.000 euros. En la ejecución de las actuaciones de esta acción especial colaborarán diversas entidades de investigación del sistema público, tanto universidades como organismos públicos de investigación. El objetivo general de este programa se centra en evaluar, predecir y mitigar los efectos del vertido del buque *Prestige* sobre el medio ambiente marino y el litoral. Va a haber tres fases —esa es la estimación—: Una primera de impacto mecánico y químico; una segunda de impacto ecológico y ecotóxico en la zona afectada, fase que abarcaría unos seis meses, y una tercera fase de impacto ecológico, minimización y análisis que podría tener una duración superior. Hay después una segunda acción especial al CSIC, por un importe de 217.000 euros, para cubrir diferentes aspectos de urgencia en relación con las misiones encomendadas a este organismo por la comisión interministerial, y una tercera acción especial concedida a la Sociedad de Salvamento y Seguridad Marítima, Saseamar, por un importe de 80.000 euros para el apoyo a las actividades de Salvamento Marítimo. Paso a exponer lo que he considerado el cuarto eje de la actuación departamental que presenta una perspectiva más amplia y un enfoque claramente integrador en la medida en que afecta a la totalidad de su ámbito material de actuación, y me refiero a la elaboración de un plan especial de actuación en I+D y telecomunicaciones para Galicia. El ministerio ha diseñado desde la perspectiva de la totalidad de su ámbito competencial su aportación al plan integral para la reactivación económica para Galicia que, como SS. SS. saben, será sometida en breve a la aprobación del Consejo de Ministros. En este plan las acciones del ministerio abarcarán los siguientes campos: En primer lugar, la financiación de proyectos de I+D+I, lo que supondrá la planificación de convocatorias específicas y planificadas que tendrán lugar en el seno de una acción estratégica que será formalmente incorporada al Plan nacional de I+D+I, actualmente vigente, y que complementará las acciones especiales mencionadas anteriormente en el marco del plan de intervención científica. Tengo las cifras correspondientes, por si a SS. SS. después les interesa desarrollar este punto y los siguientes. En segundo lugar, en materia de infraestructuras científicas hemos previsto la construc-

ción de un nuevo buque de investigación oceanográfica, en cooperación con la Xunta de Galicia, que complemente las capacidades existentes actualmente. En tercer lugar, vamos a crear en la Comunidad Autónoma de Galicia un centro tecnológico para el desarrollo, demostración y transferencia de tecnologías marítimas a los sectores productivos en colaboración con la Xunta. En cuarto lugar, el plan contempla el establecimiento en Galicia de una unidad conjunta del Consejo Superior de Investigaciones Científicas e Instituto Español de Oceanografía, de apoyo a la flota de investigación oceanográfica en la Comunidad Autónoma de Galicia y de desarrollo de instrumentación científica para la flota de investigación oceanográfica española. De nuevo, sobre todos estos temas tengo cifras a disposición de sus señorías. El plan prevé también, en quinto lugar, el reforzamiento de los recursos humanos de investigación en determinadas áreas, de forma que queremos incrementar en el presente año 2003 la oferta pública de empleo de los organismos públicos de investigación en las áreas de ciencias marinas y medioambientales, tanto en los ámbitos científicos como en los tecnológicos, así como una mayor dotación de contratos y becas de formación de personal investigador en las mencionadas áreas para el sistema público español. Asimismo, en sexto lugar, desde la perspectiva de la política tecnológica, el departamento apoyará los centros tecnológicos existentes en la Comunidad Autónoma de Galicia en los ámbitos de la acuicultura, de la pesca y del sector conservero, a través de actuaciones que se enmarcan dentro del programa de fomento de la investigación técnica, el llamado Profit. También, en séptimo lugar, queremos actuar desde la perspectiva de la política industrial pues pretendemos poner en marcha actuaciones de apoyo de la zona costera afectada y de impulso a nuevas iniciativas empresariales. Sin embargo, la apuesta por el desarrollo integral de la región pasa necesariamente por reforzar las iniciativas encaminadas a generalizar el acceso de sus ciudadanos, de todas las zonas geográficas, a la sociedad de la información, para lo cual, y es el punto octavo, hemos considerado esencial incluir en el plan de forma paralela a las actuaciones anteriormente expuestas la sustitución acelerada de las líneas de telefonía rural de acceso celular, conocidas como TRAC, en la Comunidad Autónoma de Galicia. De nuevo, sobre este punto tengo cifras a disposición de sus señorías. Da además —y es el punto noveno— un impulso a los programas de apoyo a la penetración de la sociedad de la información en Galicia en los terrenos educativos y culturales en colaboración con la Xunta.

Creo sinceramente, señorías, que se trata de un importante conjunto de actuaciones, que abarca todos los ámbitos materiales del departamento, la política científica, la política tecnológica, la política industrial, la política de telecomunicaciones, la política para desarrollar la sociedad de la información, y que contribuirá

sin duda a esa necesaria reactivación económica de la región afectada.

A estas medidas naturalmente habrá que sumar el resto de las que se incluyen en el Plan integral para la reactivación económica para Galicia que ha elaborado el Gobierno y que vamos a estudiar de manera inmediata en el Consejo de Ministros.

Concluyo ya, señorías, no sin antes exponer lo que creo que son las conclusiones que de forma clara se derivan de lo que he expuesto. Primero, el Ministerio de Ciencia y Tecnología ha estado presente desde el primer momento en el órgano colegiado de coordinación de la Administración General del Estado que creó el Gobierno para abordar los efectos del accidente del *Prestige*, esto es, en la comisión interministerial creada por real decreto de 22 de noviembre del pasado año. En segundo lugar, los organismos públicos de investigación estuvieron alerta y desarrollando actividades de estudio y propuestas de soluciones desde el primer momento, tanto el Consejo Superior de Investigaciones Científicas como el Instituto Español de Oceanografía y el Centro de Investigaciones Energéticas Medioambientales y Tecnológicas, y por tanto han desarrollado una importante actividad desde que se planteó el problema. En tercer lugar, después de la actividad inicial de estos organismos, coordinada desde el ministerio, se consideró conveniente constituir un comité científico asesor para abordar, desde una perspectiva de coordinación científica, todos los aspectos del asunto en los que la ciencia y sus aplicaciones tecnológicas pudiesen aportar criterios de análisis y posibles soluciones. Por tanto, de lo que puedan ser atribuciones de lentitud por parte del Gobierno en la constitución de este comité no cabe sino argumentar cuanto menos que carecen de consistencia.

Señorías, el Gobierno ha hecho de manera muy notable sus deberes y ha ejercido sus responsabilidades y de ello son conscientes los que han sufrido en mayor medida las consecuencias del accidente, el pueblo gallego, y también la opinión pública de toda España y la opinión pública internacional. Pero debo decir, para terminar, que el ejercicio de la responsabilidad no debe ser patrimonio exclusivo del Gobierno ni de la principal fuerza política que aspira a ejercer esta responsabilidad, sino de todos, de todos los grupos de la oposición y de todos. Por ello quisiera finalizar esta intervención apelando, una vez más, como lo viene haciendo el Gobierno, a la responsabilidad de todos, para que, superando desacuerdos puntuales que son absolutamente legítimos, podamos dialogar, podamos colaborar y sobre todo podamos trabajar en beneficio de la sociedad española y en particular de la sociedad gallega que nos lo está demandando.

Muchísimas gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor ministro. A continuación tiene la palabra por el Grupo Mixto, BNG, el señor Francisco Rodríguez.

El señor **RODRÍGUEZ SÁNCHEZ**: Empezaré por unos preliminares, pasaré por cuatro aspectos a los que se refirió el ministro e intentaré sacar unas conclusiones desde la perspectiva del Bloque Nacionalista Galego.

Para estar ante la mayor catástrofe ecológica de la historia del Estado español no podemos compartir la tesis del señor ministro de que las actuaciones fueron diligentes. A estas alturas yo creo que, con los datos en la mano, no se puede obviar que el Ministerio de Ciencia y Tecnología, al igual que el resto del Gobierno pero de una forma específica y especial, actuó de forma tardía, descoordinada e ineficaz. También fueron claros los intentos de portavoces o de funcionarios del propio ministerio por minimizar la catástrofe e incluso por censurar a los profesionales que dependían, en los centros de investigación, del propio Ministerio de Ciencia y Tecnología. Sería absurdo olvidar en este momento que la reacción de la comunidad científica, en concreto la más vinculada al Ministerio de Ciencia y Tecnología, fue clara inicialmente. Le recuerdo, señor ministro, el manifiesto publicado en el diario *El País* el 11 de diciembre del año 2002 de los profesionales del Instituto de Investigaciones Marinas de Vigo, dependiente del Consejo Superior de Investigaciones Científica, en el que se pedía la dimisión del Gobierno español y del Gobierno gallego y en concreto de los responsables políticos del CSIC por su forma de actuar en todo el proceso de la catástrofe. En segundo lugar, hubo otra carta, también hecha pública, de profesores, investigadores en formación y personal técnico de los grupos de investigación en geología marina, oceanografía física y ecología marina de la Universidad de Vigo, que también protestaban airadamente por la forma de gestionar lo que fue inicialmente un siniestro que se acabó convirtiendo en catástrofe. Y lo hacían desde la constatación de que realmente era notoria la falta de medios técnicos puestos a disposición de la política preventiva y de seguridad. En tercer lugar, le anuncio, por si no lo sabe, que está a punto de ser publicada en la revista *Nature* un documento que está firmado por 450 científicos e investigadores marinos de todo el Estado español, en el que la inmensa mayoría ponen en solfa la política seguida por las autoridades españolas que, según ellos, está haciendo un grave daño a la ciencia y en particular a las ciencias vinculadas a la investigación marina. Por tanto, si esta reacción de la comunidad científica fue clara al comienzo de la catástrofe, no podemos tampoco, además como observadores sociales y en cierta manera víctimas de la situación, avalar la tesis de que se actuó con diligencia, con celeridad y con responsabilidad en este tema. Pero vamos a ir por partes, y en concreto nos referiremos a los cuatro aspectos paralelos a los que usted ha citado.

En primer lugar, cómo fue la actuación del Ministerio de Ciencia y Tecnología. Creemos que la desaparición durante las primeras semanas de la crisis fue notoria y en concreto hay que recordar que la comisión científica asesora se constituyó el 9 de diciembre. Por otra parte, resulta un tanto extraño que en los momentos decisivos del desarrollo de la catástrofe, es decir, desde el día 13 hasta el día 19, no hubiese ninguna participación de la comunidad científica en concreto en las decisiones de apartar el barco de la costa y en cuáles iban a ser las consecuencias del hundimiento del buque. Es más, ni siquiera hay una opinión científica suficientemente capaz y avalada con firmas debajo de técnicos ad hoc que hayan garantizado que el fuel se iba a solidificar en el fondo, que fue uno de los motivos o de los criterios que llevó a tomar semejante decisión. Por tanto, si el Gobierno estuvo desaparecido como tal en los primeros siete días, el Ministerio de Ciencia y Tecnología estuvo prácticamente durante mucho más tiempo desaparecido como fuerza y organismo específico vinculado y que tenía algo que decir en todo este proceso. En concreto, señor ministro, usted sabe que el primer informe del CSIC es del 19 de diciembre del año 2002 y el plan de acción del Ministerio de Ciencia y Tecnología del 13 de diciembre del año 2002. El desprecio además por el enorme capital científico de Galicia, en particular en el estudio del mar, de los fondos marinos, queda claro cuando ustedes dieron orden explícita en concreto al Instituto Español de Oceanografía en Vigo y a sus funcionarios de que no hablasen para los medios de comunicación. Es más, recibieron la visita en concreto del señor Morenés, que se entrevistó incluso fuera del centro con el director y cuatro investigadores del IOE en Vigo.

Galicia y el mar desde luego no son prioridades para su departamento, como no lo fue en general para el Gobierno esta crisis, especialmente durante los primeros días, a partir del día 20 en general para los máximos responsables del Gobierno, y en particular para su departamento hasta que llega el mes de diciembre. Además, constituyen la comisión científica asesora, a pesar de que en este momento dice que eso está abierto a mayor participación, con 13 miembros, de los cuales sólo uno pertenece a la comunidad científica de Galicia, un ingeniero naval, y se prescinde de todo el capital anterior que fue logrado gracias a la experiencia investigadora a que dio lugar la catástrofe del *Mar Egeo*. ¿Cómo es posible que todos los científicos, todos los investigadores en ciencias marinas vinculadas a la catástrofe del *Mar Egeo* no aparezcan para nada en la comisión científica? Esto es inusitado en un país que aproveche las experiencias de anteriores catástrofes. No sabemos quién tiene la responsabilidad en esta manera de seleccionar, si el ministro, si el señor Lora-Tamayo o si el señor Tintoret. En todo caso es curioso que, en relación con la decisión de apartar el barco de la costa, se desconociese por parte de quien tomó la

decisión que ya desde el año 1860, con lo cual tenemos que pensar que no hubo ningún asesoramiento científico en su debido momento, se sabe que los vientos del sur, del suroeste-sureste, y las corrientes norte dominan en Galicia desde el otoño hasta pasado todo el invierno. Por tanto, gran parte de los programas que ahora nos presenta la comisión científica asesora nos parecen una especie de ensayos de carácter científico, algunos de los cuales no están fundamentalmente destinados a solucionar la crisis creada por el *Prestige* ni a acabar de inmediato con ese grave problema, con esa bomba o esa espada de Damocles que tenemos encima de nosotros. Cuando se pone como uno de los programas de trabajo la modelización meteorológica, parece que está más en función de consolidar posiciones científicas de poder dentro de la estructura burocrática de la Administración y de los institutos científicos del Estado español que en función de objetivos mucho más urgentes.

Pasemos ahora a hablar en concreto de los informes de la comisión científica asesora. Usted nos invitó a que los consultásemos; efectivamente los tenemos aquí en la mesa y tengo que decirle, señor Piqué, que estos informes son tardíos, gran parte de lo que contienen está anticipado por el CEDRE o por el Instituto Hidrográfico portugués, son muy vagos y faltos del menor rigor incluso para un lector totalmente profano. Yo puedo someter a valoración del conjunto de la Comisión no solamente de usted frases muy curiosas. Por ejemplo, en el informe número 1, de 10 de diciembre de 2002 —la comunidad científica también tiene que tener cuidado y el mínimo rigor a la hora de entregar cosas al público profano, vuelvo a repetir—, refiriéndose a las fugas de fuel del buque hundido, se dice: A este ritmo de salida y según el volumen de los tanques, éstos tardarían en vaciarse entre cinco y 39 meses. Realmente creo que para esto no hace falta un informe; es como si yo digo entre cinco y tres años. Bueno, bien, lo dice don Francisco Rodríguez y nos quedamos todos tan tranquilos. Realmente, creo que esto es una clara falta de rigor. En el mismo informe se dice: Los flujos de salida ascienden hacia la superficie —¡menos mal!—, pudiendo desviarse por efecto de las corrientes —¡menos mal, también!—. En tercer lugar, en el informe número 2, de 16 de diciembre, se dice: El estudio de las imágenes de algunas fugas sugiere cierta reducción del flujo, a la espera de un posterior estudio de las mismas. Es mejor que esperen al estudio y que, cuando hablen, lo hagan con un mínimo de fiabilidad que, por lo menos, pueda hacer tomar un poco de confianza a la sociedad en general en ese tipo de comisiones; si no se le está haciendo un flaco servicio al rigor y al prestigio de la ciencia en general y, lo que es más importante en este caso, a nuestra esperanza y confianza en particular.

Es curioso que estas vaguedades impropias de informes de una comisión científica asesora se conviertan en certezas absolutas, señor ministro, para afirmar que se desecha de forma categórica que la presión existente

a más de 3.500 metros de profundidad pueda romper o deformar la estructura del buque o provocar la aparición de nuevas fendas. Es una nota sobre la estabilidad estructural del pecio de 30 de diciembre de 2002. Curiosamente afirma la comisión que las nuevas que aparecen son ya viejas, pero que el *Nautilus* no las había identificado inicialmente. Sin embargo, en términos mediáticos, el señor Lora-Tamayo dice el 5 de enero en el *Faro de Vigo* que aparecen y se identifican nuevas fendas. Ellos mismos se colocan, para un lector medianamente riguroso, en un nivel de disparate y de contradicción; desde fuera da la impresión de que la comisión asesora, señor ministro, está hecha para ganar tiempo en términos políticos más que científicos, que el tiempo vaya pasando, que sature a la opinión pública el tema del *Prestige* y que aquí, con tranquilidad y con un no buen hacer, se vayan solucionando las cosas.

Una parte de la comunidad científica está desasosegada, señor ministro y, lo que es peor, desconfía de los datos e informes que dan el Ministerio de Ciencia y Tecnología, el Consejo Superior de Investigaciones Científicas y la propia comisión científica de asesoramiento. No está cerrada su composición y yo le insto a que la amplíen en función de sacar conclusiones para ejecutar, no en función de sacar grandes conclusiones para aplicar en un período de tiempo mucho más largo. Hay urgencias que el Gobierno tiene el deber de poner sobre la mesa y hacerles ver imperativamente que hay que resolver cuatro cosas urgentes, que las otras cuestiones pueden esperar y que es ahí donde hay que centrarse de manera definitiva.

Entramos en el tercer punto de un verdadero plan de actuación. En concreto ustedes presentan un programa de intervención científica en relación con el vertido y el hundimiento del buque *Prestige* del 13 de diciembre de 2002 que es incompleto. Está redactado en gran parte para salir del paso, es demasiado académico muchas veces y autocomplaciente y retórico muchas otras. De todos modos, hay 20 actuaciones propuestas que podemos compartir, pero da la casualidad de que las tres menos desarrolladas, incluso con huecos en el propio documento, con espacios en blanco donde se dice «falta» —creo que hay cuestiones que no se debían presentar así—, son las más urgentes: atender a recuperar el fuel de alta mar, eliminar los vertidos, la recuperación biológica de la zona afectada y la evaluación económica del impacto del vertido sobre el medio ambiente marino y litoral. Yo me pregunto, si estas son las cosas que están menos elaboradas, ¿el programa de intervención está hecho desde el punto de vista de las urgencias? En absoluto.

Usted se refirió al financiamiento de 6 millones de euros y dijo que eso estaba destinado a un plan a desarrollar por la Universidad de Vigo, pero se olvidó de decir que es en coordinación con el Consejo Superior de Investigaciones Científicas y que la institución académica gallega solamente llevará el 10 por ciento de

esta cantidad. Además, se habla de que hay que estudiar las consecuencias y gran parte de ellas se sabría cuáles van a ser si se tuviera en cuenta el estudio de 1996 del Ministerio de Medio Ambiente sobre las consecuencias de la catástrofe del *Mar Egeo*. Por tanto, el asesoramiento y las soluciones científicas deben estar siempre en función de las decisiones políticas del Gobierno. El Gobierno no se puede sentir irresponsable en esta cuestión; debe adoptar decisiones y pedir después, para estas decisiones, las mejores soluciones técnicas y científicas en el menor espacio de tiempo. No son preguntas lo que tiene que hacer la comisión, sino exigir respuestas en función de objetivos que el Gobierno quiere cumplir y esto no lo vemos por ninguna parte.

Termino con una cuestión: las causas de tanto despropósito. Es inexplicable esta manera de actuar si no se tiene en cuenta algo que es congénito, o si usted quiere estructural, por lo menos hasta ahora, y es que el Gobierno español, en todo lo que afecta a Galicia, actúa no solamente con poca diligencia, sino con una cierta dosis de desprecio, que en este caso se nota en el desprecio por la propia comunidad científica, en Galicia, que usted sabe que no es precisamente proclive al nacionalismo, pero que en gran parte está irritada y que forma parte de una institución española con todas las consecuencias. El desprecio congénito es lo que explica la forma de actuar inicial, el que dejaran pasar siete días sin enterarse y, también, lo que explica en cierta manera que, después, ustedes, con un Estado que no ha mejorado en el aspecto tecnológico desde el punto de vista aplicado en los años de Gobierno del Partido Popular, lleguen a la actual situación. Porque usted sabe que la ineficacia y descoordinación en el sistema científico estatal no fueron corregidas precisamente por la creación del Ministerio de Ciencia y Tecnología ni tampoco por la política de integración de los OPI en este ministerio, que fue más administrativa y burocrática que real. Aun hoy, cuando nos da este organigrama, veo que cada uno actúa por libre, por más que haya esa comisión interministerial, y que no está todo canalizado y centralizado en función de objetivos precisos.

En todo caso, ¿qué le parece a usted lo que acontece en el Estado español, en Galicia, en el ámbito de las ciencias del mar, las grandes marginadas? Dos barcos de investigación marina, uno depende del MAPA y otro del Ministerio de Ciencia y Tecnología. Por otra parte, la dirección del IEO está en Madrid. Es impropio de un Estado que no estén las cosas donde la proximidad exige. En tercer lugar, los distintos centros dependientes del Ministerio de Ciencia y Tecnología en Galicia, aun a estas alturas, no tuvieron una reunión entre ellos, en concreto, los centros oceanográficos de Vigo y A Coruña y el Instituto de Investigaciones Marinas de Bouzas. ¿Y qué le voy a decir de las tres campañas oceanográficas hechas hasta ahora, dos del IEO y una del CSIC, y que no tuvieron actuaciones en el litoral afec-

tado por la marea negra? Según el Gobierno, se está a punto de abrir al marisqueo las zonas afectadas a partir del día 15; yo creo que esto es un caso de irresponsabilidad total. Espero que no lo hagan y le pido que no lo hagan sin los estudios previos de cómo está toda la plataforma continental.

Por último, ¿dónde hay un plan de actuación coherente?

El señor **PRESIDENTE:** Vaya finalizando, señor Rodríguez.

El señor **RODRÍGUEZ SÁNCHEZ:** Concluyo, señor presidente.

Para terminar quiero hacerle dos propuestas. Hay dos maneras de actuar: una, que la naturaleza y la sociedad actúen por sí solas; otra, tratar de repoblar y fertilizar el medio. Hay que abogar por esta segunda. La eliminación de los vertidos del buque hundido es fundamental. Hay que intentar por todos los medios que se exijan las responsabilidades políticas de esta forma de actuar tan poco diligente, sobre todo en la primera etapa de la catástrofe.

Finalmente, bienvenidos sean todos los proyectos que usted acaba de presentar, pero yo le quiero preguntar nada más si estos proyectos significan nuevas partidas presupuestarias en los Presupuestos Generales del Estado o es una desviación de algunas partidas que existían para otras finalidades. ¿Qué me dice de algo fundamental —y usted lo sabe mejor que yo— y que supondría hacer un gran servicio a la zona afectada, como es el regreso del astillero público Izar-Fene a la construcción de todo tipo de barcos? Esta sería una de las formas de revitalizar industrialmente el país, muchísimo más que cualquier medida de modernización tecnológica referida al sistema de información moderna.

Señor ministro, le incito a que intenten corregir algunas de las deficiencias que le hemos señalado, pues son corregibles y va a redundar en bien de todo el mundo, y que se diga —esperamos que así lo haga usted— cuáles son las partidas presupuestarias nuevas que van a figurar como modificaciones en los Presupuestos Generales del Estado y qué consecuencias van a tener, desde el punto de vista de desembolso del erario público, para mejorar lo que todos creemos que es el sistema productivo de Galicia, vinculado al mar y a todos los sectores y paliar de esta forma una catástrofe que todos compartimos que va a ser muy peligrosa por las consecuencias sociales que creará, especialmente a partir del segundo año.

El señor **PRESIDENTE:** Por el Grupo Parlamentario Vasco (EAJ-PNV) tiene la palabra el señor Otxoa de Eribe.

El señor **OTXOA DE ERIBE ELORZA:** Señor ministro, señorías, esta mañana los periféricos que habitamos en poblaciones en cotas superiores a los 600

metros hemos tenido serios problemas de desplazamiento para asistir puntualmente a esta convocatoria de la Comisión y oír las explicaciones que, respecto a la catástrofe del *Prestige*, nos iba a dar el señor ministro, con la esperanza de que estas explicaciones arrojasen más claridad sobre el asunto y se viera una luz en este túnel negro en el que nos ha sumido esta catástrofe.

La lectura que nos ha brindado el señor ministro ha seguido, a nuestro juicio, la tónica de anteriores comparecencias de otros miembros de su Gobierno ante sus respectivas comisiones, comparecencias que con su prolijidad no añaden prácticamente nada nuevo a lo que ya conocen todos los ciudadanos que se han preocupado de leer la prensa o sencillamente de consultar las páginas *web* correspondientes para adquirir su información, información que hoy nos viene directamente del Gobierno. Sus explicaciones siguen dos grandes y machacones mensajes, unas pautas ya vistas en anteriores comparecencias. Una es que el Gobierno hizo y hace lo que es debido —no ha tenido ningún error, todo lo hace bien— y que el Gobierno tiene planes cuasi perfectos a futuro en todos los ámbitos, lo cual va a minimizar —si no a anular— el impacto del accidente. Siguiendo tónicas anteriores, nos remite a lo que ya han dicho a los medios de comunicación y a lo que se ha publicado en las páginas *web* para nuestra información, dejando a este Parlamento de postre en todo el proceso. Ya en anteriores comisiones no se nos ha contestado a ninguna pregunta concreta, siempre se siguen haciendo evaluaciones generales, sin entrar en las preguntas concretas que, al menos este portavoz, como representante del Grupo Nacionalista Vasco, ha hecho en sucesivas comisiones. En ningún momento se nos ha explicado por qué la denegación de zona de abrigo; hemos preguntado al Gobierno si sigue manteniendo las acusaciones iniciales y la carga de responsabilidad concreta que sobre el capitán del navío se hizo en su momento. No se nos dice qué cantidades concretas o aproximadas de fuel hay derramado en la mar y recogido. No se nos da explicación alguna acerca de su destino, aunque en este momento hay un almacenamiento, con los problemas que ello conlleva puesto que no es una materia inocua. Tampoco se nos dan las razones para tomar las decisiones que establecieron un rumbo cambiante y una trayectoria errática del barco herido, ni si hubo o no presiones de países ajenos que influyeron en su cambio de rumbo. ¿Por qué la dejación de Protección Civil en todo el proceso, desde el accidente hasta nuestros días? ¿Por qué la descoordinación de organizaciones oficiales? Solamente los ayuntamientos, cofradías, pescadores y voluntarios han estado a la altura de las circunstancias y han dado la talla. ¿Por qué los oídos sordos, cuando no la negativa, a aceptar las ayudas que no tengan el color político adecuado? Y hoy tenemos un último caso en la prensa.

De esto se podría seguir hablando mucho tiempo, pero no quiero cansarle. Solamente le quisiera pregun-

tar si va a tener preferencia el estudio inmediato de la pérdida de capacidad biológica de las aguas, de la cual ya se están quejando los explotadores del cultivo del mejillón. Parece que es un asunto lo suficientemente grave para que se salga de esas pautas generalistas que usted nos ha explicado y que tienen las comisiones.

Insisto, no quiero quitarle más de su precioso tiempo, pero me gustaría no llevarme la impresión de que hoy, de nuevo, estamos asistiendo a otra sesión propagandística del Gobierno, que sólo busca encontrar a los medios de prensa y de comunicación para poder llenar minutaje en sus televisiones y convencer, o intentar convencer, al pueblo y a los ciudadanos de que su comportamiento ha sido absolutamente correcto. Nosotros, se lo hemos dicho repetidas veces, creemos que no lo ha sido. Evidentemente, esto es opinable, pero todos los detalles que se dan continuamente y los conocimientos de actuaciones que se van teniendo, por goteo, insisto, no por información del Gobierno, nos van convenciendo, tristemente, de que nuestra opinión inicial era la correcta.

Señor ministro, espero y deseo que esas actuaciones que usted planifica a futuro tengan éxito, no tengo ningún deseo ni ninguna esperanza cambiada de que el Gobierno fracase. Yo espero que el Gobierno acierte porque aquí subyace una problemática económico-social de unos alcances increíbles, que, además, creemos que se van a ir multiplicando en el tiempo. No creemos que con la retirada del chapapote superficial de las playas esté solucionado el problema. Pensamos que hay muchas cosas subyacentes que tampoco se van a solucionar con ayudas económicas de seis meses, doce meses o dos años. El problema futuro es mucho más grave y consideramos que deben emprenderse actuaciones —y en ese sentido apoyo las palabras del anterior interviniente, el portavoz del Bloque Nacionalista Galego— en la línea de que tiene que haber determinaciones mucho más concretas porque, si no, el problema que nos espera a todos en el futuro va a ser mucho más grave que las previsiones que ahora se nos hacen desde el Gobierno.

El señor **PRESIDENTE**: A continuación y en nombre de Izquierda Unida, tiene la palabra doña Presentación Urán.

La señora **URÁN GONZÁLEZ**: Señor ministro, esta tarde esta diputada, que interviene en nombre de su grupo parlamentario, no tenía la intención de hacer una crítica por la actuación del Gobierno desde que se produjo el accidente del *Prestige*, venía con la intención de que el señor ministro nos aclarara determinados aspectos que, en las comparecencias de los representantes de los diferentes ministerios implicados que se han producido en esta Cámara, no habían quedado lo suficientemente claros.

Sin embargo, señor ministro, usted, desde que ha iniciado su intervención hasta las conclusiones finales, se ha propuesto continuar con las machaconas afirmaciones del Gobierno en su conjunto sobre las bondades de la actuación del Gobierno en esta crisis y pretendiendo hacer responsable a la oposición de las críticas que hayamos vertido o que vayamos a verter sobre la actuación del Gobierno, que no compartimos. Tengo que decirle, señor ministro, que desde este grupo parlamentario se han producido críticas a una actuación que seguimos considerando lenta, descoordinada y desde luego no acertada. Seguimos pensando lo mismo, y las diferentes intervenciones de los ministros nos llevan a la conclusión de que tenemos razón, por mucho que ustedes se empeñen en decir lo contrario. Además, se les han planteado propuestas que han sido rechazadas en esta Cámara, y se ha hecho con la voluntad de colaborar con el Gobierno para solucionar un problema muy grave. Vamos a seguir insistiendo, señor ministro, no solamente voy a criticar la actuación del Ministerio de Ciencia y Tecnología, que desde mi grupo pensamos que sí que ha sido lenta, sino que vamos a intentar proponerle actuaciones desde el ámbito científico y desde otros ámbitos de su competencia que pueden prevenir catástrofes de estas características.

Vamos a empezar por unas declaraciones que ha hecho el señor Rajoy. Es una pregunta sencilla que afecta a su ministerio y que nos gustaría que nos contestase, si es posible. El pasado 27 de diciembre, el señor Rajoy anunció la intención del Gobierno de crear una estructura autónoma y especializada como el CEDRE francés. Nos gustaría que nos dijese si el Ministerio de Ciencia y Tecnología está de acuerdo con esa propuesta y si tienen ustedes previsto en qué consistiría este nuevo organismo y esa nueva estructura que están planteando.

Creemos que las carencias y necesidades que ha puesto de relieve esta crisis deberían, desde nuestro punto de vista, motivar un mayor esfuerzo del Ministerio de Ciencia y Tecnología en el desarrollo de nuevas líneas de investigación, más concretas, y de desarrollo tecnológico. No inventamos nada nuevo, señor ministro, ya que se podrían aplicar los recursos del VI Programa marco de investigación y desarrollo de la Unión Europea.

Le voy a llamar la atención sobre una reciente comunicación de la Comisión Europea al Consejo de Ministros con el título *Hacia una estrategia de protección y conservación del medio ambiente marino*. En este documento se recuerdan objetivos y acciones ya enunciadas en el VI Programa marco. Le voy a enumerar unas cuantas de ellas, como por ejemplo el objetivo número 9, de reducir el impacto del transporte marítimo mediante la aplicación del concepto buque limpio; el objetivo 14, de mejorar la base del conocimiento sobre la que se fundamenta la política de protección marina, y la acción 23, que llama a promover la investigación en este campo.

En su intervención, señor ministro, nos hablaba de dotar de mayores recursos para la investigación y nuevas tecnologías en el ámbito marino pero enfocándolo fundamentalmente hacia la comunidad gallega. Tengo que recordarle que nuestro país está prácticamente todo él rodeado de agua y que necesita un plan estratégico de investigación marina mucho más ambicioso que el que usted está planteando en estos momentos para una zona muy concreta, cuyo objetivo prioritario sería el exhaustivo conocimiento y protección de nuestros mares y costas desde una perspectiva científica y tecnológica pluridisciplinar, no sólo y exclusivamente enfocado hacia una comunidad autónoma, —me parece correcto si es que lo ponen en marcha y lo llevan a cabo—, sino mucho más amplio, para todo el territorio del Estado español que se vea afectado por el mar.

El Gobierno, como he dicho antes, ha dado muestras de graves errores y de una lentitud en la toma de decisiones, entre otras cosas porque estamos convencidos de que ustedes han intentado ocultar la gravedad del problema. Señor ministro, a pesar de que usted, en su intervención, se ha empeñado en dejar claro que el Centro Superior de Investigaciones Científicas ha estado desde el primer momento emitiendo informes y asesorando a la Comisión interministerial, según las noticias de que disponemos, no se ha aprovechado toda la capacidad que tiene el Centro Superior de Investigaciones Científicas. Sería necesario que nos aclarara si es verdad que, en una reunión que celebró a finales de noviembre la Junta de gobierno del Centro Superior de Investigaciones Científicas, su presidente propuso la creación de un grupo de trabajo, pero el representante del Ministerio de Ciencia y Tecnología abortó esta propuesta con el argumento de que esa decisión le correspondía al Gobierno. Nos gustaría que nos dijera si eso es verdad, porque usted se ha empeñado en decir que ya se estaba trabajando. También nos gustaría saber si es cierto que el Consejo Superior de Investigaciones Científicas tuvo que esperar hasta el 29 de noviembre para recibir una comunicación del propio ministerio informándole de que la Comisión interministerial le solicitaba el día 26 de noviembre un informe científico. Nos gustaría que eso quedara aclarado, ya que usted también ha centrado su intervención en esa permanente colaboración y trabajo del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, pues tenemos la sensación, señor ministro, de que el Consejo Superior de Investigaciones Científicas estuvo prácticamente un mes casi mudo. Además, durante todo este tiempo, al menos por los datos que tiene este grupo parlamentario, las fuentes a las que hubo que acudir como información científica fueron las francesas y las portuguesas.

También hay que recordarle que en la catástrofe de Aznalcóllar, (una catástrofe que yo no voy a minimizar, pues todos sabemos lo grave que fue, pero que no tuvo la gravedad de lo que ha ocurrido ahora con el *Prestige*), el primer informe se emitió a los cinco días de produci-

da y que además la comisión estaba presidida por el entonces presidente del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, señor Nombela. Con mi intervención no quiero dar a entender que su vicepresidente, a quien considero un profesional lo suficientemente importante como para que la pueda presidir, no tenga capacidad, pero al menos permítanos que nos llame la atención que en un caso tan grave como el del *Prestige* en estos momentos no la presida el presidente del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Además, señor ministro, para que se puedan llevar a cabo todos los planes que usted nos está diciendo, todas las actuaciones que se están poniendo en marcha no solamente de limpieza, sino los análisis suficientes para saber qué tipo de tecnología se va a tener que utilizar para la recuperación y la limpieza total de las zonas, hay que conocer la composición exacta del fuel. Por lo que nosotros conocemos hasta ahora, las referencias se han hecho a los análisis publicados 30 días antes por el Centro de Documentación, Investigación y Experimentación sobre contaminación accidental de las aguas, el CEDRE, y queríamos saber si se ha hecho en España algún análisis por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas sobre la composición exacta del fuel. Hacer referencia a estos análisis no tiene por qué presuponer que en España no haya ni científicos ni laboratorios con la suficiente capacidad para llevar a cabo este tipo de investigaciones.

El propio Consejo Superior de Investigaciones Científicas ha negado que haya existido un plagio del informe elaborado por el CEDRE y nosotros vamos a dar por válida esa información, pero seguimos preguntándole si se han hecho esos análisis por el CSIC. Esto tiene que quedar claro, no solamente en esta Cámara sino ante la opinión pública, porque se ha dicho que el fuel del *Prestige* tiene compuestos orgánicos persistentes de carácter bioacumulativo, y esa duda habría que despejarla. Han transcurrido casi dos meses desde el accidente y todavía la información que nos llega no es lo suficientemente clara. De momento lo que se sabe es que el fuel del *Prestige* es muy denso, poco soluble, de escasa evaporación y que puede ser muy persistente en el medio natural.

Ha sido —y eso se lo vamos a reconocer, señor ministro— muy interesante el estudio que ha realizado el Instituto Español de Oceanografía entre los días 14 y 22 de diciembre sobre las consecuencias de las manchas de fuel sobre las especies bentónicas y demersales de la fauna marina. Usted ha dicho que van a proporcionar más recursos al Instituto para que mantenga la investigación, y ello nos parece acertado, pero, señor ministro, que dichos recursos sean de verdad suficientes para disponer de la información necesaria y que la investigación se concluya para poder llevar a cabo las actuaciones imprescindibles para recuperar los fondos marinos y para saber exactamente cuáles son las consecuencias del vertido sobre la vida en tales fondos. Por

otra parte, se ha hecho una afirmación sobre la contaminación de los fondos marinos y si el comité científico le ha hecho saber algo, señor ministro, me gustaría que usted nos lo dijera. Se ha hablado de que tal contaminación no es masiva y quisiera que usted me dijera si el comité científico ha hecho ya una evaluación real sobre la situación de los fondos marinos y hasta qué punto dichos fondos están contaminados. En definitiva, qué información tiene el comité científico sobre esta situación.

Usted sabe, señor ministro, que el pasado mes de diciembre la comisaria europea de Medio Ambiente, Margot Wallstroem, ha ofrecido a España medidas extraordinarias para la restauración de los hábitat y la recuperación de especies en las zonas afectadas. ¿El Ministerio de Ciencia y Tecnología está participando en el estudio de impacto ambiental que se ha pactado con la Comisión Europea? ¿Conoce usted en qué situación se encuentra dicho estudio y cómo se están realizando los trabajos y si hay alguna fecha fijada o una aproximación de fechas para su finalización?

Señor ministro, se ha estado asegurando que se iban a poder tapar todas las grietas del *Prestige* y hoy concretamente el señor Lora-Tamayo ha hecho público que había nuevas grietas y que no se sabe muy bien si las que están tapadas van a poder mantener la presión, si se van a volver a abrir. ¿Nos podría usted decir, señor ministro, qué previsiones tienen en estos momentos? Una vez más se ha vuelto a cambiar la fecha, el comité científico para que el batiscafo tapone las grietas existentes y las que se vayan produciendo en el *Prestige*. ¿Sabe usted, señor ministro, si el comité científico está trabajando con alguna solución definitiva para conseguir que el *Prestige* deje de ser un peligro permanente para la zona que se está viendo afectada?

Como le decía, señor ministro —y para terminar, señor presidente—, no solamente les hacemos preguntas con críticas para obtener más información, sino que además creemos que su ministerio tiene la responsabilidad de prevenir este tipo de catástrofes. Usted, señor ministro, es responsable también del sector naval en el Plan tecnológico y me gustaría que nos informara si van ustedes a entrar en contacto con las compañías españolas petroleras para que el Gobierno empiece a construir en España los buques de doble casco. Con ello, además de animar la cartera de pedidos del sector naval español, estarán ustedes contribuyendo a evitar el riesgo de transporte de este tipo de materiales en buques de monocasco. Asimismo, señor ministro, me gustaría que nos dijera si se va a impulsar por el Gobierno la fabricación del petrolero ecológico E-3, cuyo diseño fue elaborado con la participación conjunta de astilleros españoles, franceses y alemanes, pero cuyo primer prototipo sólo ha sido comprado por los belgas. Me gustaría que nos explicara todas estas cosas, señor ministro, y que nos hablara de la ley estadounidense llamada *Oil Production Act* que usted conoce, puesto

que una parte de la misma afecta directamente a su ministerio. Dicha ley sentó las bases para la creación del Instituto de investigación sobre contaminación por vertidos de petróleo y para la restauración y rehabilitación de los recursos naturales, del medio ambiente y del bienestar social. No sé, señor ministro, si estarían ustedes dispuestos a apoyar este tipo de iniciativas que mi grupo parlamentario ya ha presentado en la Cámara, propuestas que tienen la intención de colaborar con el Gobierno y de llevar a cabo actuaciones no solamente de regeneración o de limpieza de las zonas afectadas, sino también de prevención.

El señor **PRESIDENTE**: A continuación, por el Grupo Parlamentario Catalán (Convergència i Unió), tiene la palabra el señor don Manuel Silva.

El señor **SILVA SÁNCHEZ**: Gracias, señor ministro, por la información que nos ha suministrado sobre la actividad de su ministerio, el Ministerio de Ciencia y Tecnología, a consecuencia de la catástrofe del buque *Prestige*.

Sabe perfectamente, señor ministro, cuál ha sido la posición de mi grupo parlamentario, expresada reiteradas veces tanto por su presidente, Xavier Trías, como por el diputado que me acompaña, Jordi Jané, a consecuencia de la Cumbre de Copenhague el pasado día 16 de diciembre del 2002. El Grupo Parlamentario de Convergència i Unió ha dejado en un segundo lugar el tema de las hipotéticas responsabilidades políticas porque entiende que lo que incumbe en estos momentos, sin lugar a dudas, es concentrarnos en minimizar las consecuencias de esta catástrofe y a partir de ese momento ha hecho, lo sabe bien, señor ministro, un planteamiento de colaboración, de ofrecimiento en última instancia a compartir decisiones —decisiones que se tendrán que tomar en los próximos días o semanas y sobre las que posteriormente querría preguntarle—, compartir esas decisiones, esas responsabilidades, de la misma manera que planteó la constitución, en el seno de la Comisión de Medio Ambiente, de una subcomisión que pudiese efectuar un seguimiento de la actividad del Gobierno en toda esta materia.

La posición del Grupo Parlamentario de Convergència i Unió es que en algunas materias el Gobierno se ha comportado con diligencia —y no nos duelen prendas en manifestarnos así— respecto de las ayudas económicas, las ayudas fiscales, las ayudas directas para los perjudicados, así como también respecto a la implementación en el ámbito internacional de medidas para incrementar la protección de nuestras aguas territoriales y las del resto de los países de la Unión Europea ante el transporte de mercancías peligrosas. Eso lo podemos decir valorando los acuerdos adoptados por el Consejo Europeo de Copenhague los días 12 y 13 de diciembre sobre seguridad en el tráfico marítimo. De la misma manera, entendemos que otras actuaciones no

se han efectuado ni con diligencia ni correctamente, ha faltado sensibilidad humana y personal, y eso lo dijo nuestra compañera Mercé Pigem en la intervención que tuvo en la Comisión Mixta para la Unión Europea. Por lo tanto, ha habido cosas que se han hecho bien y cosas que se han hecho mal.

Yo querría iniciar mi intervención pidiéndole que haga una cosa bien, señor ministro. El V Programa marco de la Unión Europea señalaba como una de las acciones clave la referente a los ecosistemas marinos sostenibles. Después de hacer referencia a toda una serie de actividades que se entendían incluidas en ese V Programa marco, señalaba que era un requisito previo para pronosticar la degradación de esos sistemas la evaluación de las medidas de protección existentes y posibles, señalando que la investigación debiera dirigirse, entre otras cosas, hacia la evitación de efectos de sucesos fortuitos como los derrames de petróleo y la introducción de especies no nativas. Si nos vamos a nuestro Plan nacional de I+D del período 2000-2003, parece que lo que tiene es una enorme preocupación acerca de esa evitación de la introducción de especies no nativas. Habla muchísimo de investigación de riesgos relacionados con los recursos marítimos, referida a la biología de especies nocivas, identificación y cuantificación de toxinas marinas. Por tanto, viene muy a cuento que le emplace, como ciudadano de Cataluña, a que nos aclare una cosa, cuáles son los fundamentos fácticos, y sobre todo cuáles son los fundamentos científicos, que permiten que se rechace la ayuda ofrecida por el Gobierno de la Generalitat, ayuda consistente en una serie de buques que pretendían colaborar como manifestación de solidaridad del pueblo de Cataluña con el pueblo de Galicia; cuáles son las bases fácticas y científicas —decía— para rechazar la intervención de esos buques en las rías, con un fundamento tan poco científico como es el que puedan transportar allí especies de agua dulce cuando esos buques jamás han estado en agua dulce. El Plan nacional de I+D de 2000 a 2003 hace muchas referencias a esta introducción o no de especies nocivas. Yo le ruego, señor ministro, que nos diga cuál es el fundamento, si es que existe, fáctico o científico, que ha hecho posible que algunas personas, yo creo que con ánimo de desorientar a la opinión pública, hayan rechazado esa oferta de colaboración y de solidaridad con esos argumentos. Si tienen base científica, señor ministro, díganoslo y lo aceptaremos; si no tienen base científica, díganos cuál es su base. En cualquier caso, el pueblo de Cataluña, que ha manifestado su solidaridad hacia el pueblo de Galicia, merece que aclaremos este punto. De paso, señor ministro, espero que en un próximo plan nacional de I+D —precisamente después del siniestro del *Mar Egeo*— pongamos más recursos —como ha manifestado el señor ministro— para evitar los efectos de contaminación marina de estos vertidos de combustibles.

Después de esta introducción, señor ministro, vuelvo a agradecer su intervención y su información. En cualquier caso, nos gustaría escuchar de su voz cuáles serán las posibles actuaciones para minimizar los efectos del vertido. Si acudimos a la página web del CEDRE —Centro de documentación, investigación y experimentación sobre contaminación por accidentes marítimos en Francia— observaremos que allí se valoran toda una serie de propuestas y se analizan diferentes productos de lucha contra las mareas negras, productos de lavado, absorbentes, dispersantes, desemulsionantes y productos biodegradantes. También hemos podido conocer a través de los medios de comunicación las propuestas de algunos funcionarios del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, concretamente de los miembros de la red de biodegradación del CSIC. De la misma manera, hemos tenido conocimiento a través de los medios de comunicación de la posible utilización de otros elementos naturales absorbentes del petróleo y de los aceites, como puede ser la turba canadiense. En este momento, señor ministro, nos gustaría que nos dijese qué opciones está barajando el ministerio con el asesoramiento de los equipos científicos a los que antes ha hecho referencia, cuáles son las propuestas de los científicos del Consejo Superior de Investigaciones Científicas y cuándo se piensan poner en marcha actuaciones en este sentido. Se lo digo desde la buena fe que supone estar dispuestos, como lo está el Grupo Parlamentario de Convergència i Unió, a compartir decisiones y responsabilidades. Nos gustaría obtener una información que fuera algo más que señalar que existen unos comités científicos y que hay que dejarlos actuar sobre la base de independencia y transparencia. El Gobierno es responsable en última instancia. Hemos dejado al margen las responsabilidades por hechos pasados, pero eso no evita que tenga responsabilidad respecto a los acontecimientos futuros. Por tanto, nos gustaría conocer su planteamiento.

En cualquier caso, señor ministro, valoramos muy positivamente la coordinación entre el CEDRE y SASEMAR, que firmaron un convenio de cooperación en el año 1998, de ahí que no duelan prendas por la intervención del CEDRE en esta materia. Lo que sí nos preocupa es que la página del CEDRE sobre el *Prestige* esté más actualizada que la del CSIC. No nos deja de sorprender que cualquier ciudadano que haya entrado en la página del CSIC sobre el *Prestige* en el día de ayer se haya encontrado con que está actualizada el 28 de diciembre, mientras que si entra en la página del CEDRE se encuentra con que está actualizada a 30 de diciembre. Además, ante la afluencia de internautas españoles, el CEDRE publica su página también en castellano. Por tanto, nos gustaría que, sin perjuicio de esa cooperación, nuestros ciudadanos pudieran obtener de las páginas web de la Administración pública española una información que tuviera al menos un nivel de concreción y actualización semejante a la información

que se puede obtener en la página del CEDRE francés. No creemos que España tenga poca masa científica para poder abordar este problema y que por eso haya que acudir a otros países o a otros organismos. Creemos que esa masa científica sí existe y, en última instancia, nuestra comunidad científica tiene que asumir un protagonismo fundamental en este tema.

Nos hacemos eco del planteamiento que hacía el portavoz del Grupo Parlamentario Mixto respecto de las quejas formuladas por buena parte de la comunidad científica de Galicia, vinculada en parte al Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Por eso nos gustaría conocer la opinión del ministro respecto a estas críticas y saber si son o no son justificadas.

Finalmente, respecto de hipótesis de trabajo, ha sido citada aquí —quizá con reiteración y supongo que lo será también en lo sucesivo— la hipótesis de qué es lo que puede ocurrir con el fuel que se encuentra todavía dentro del pecio dividido del *Prestige*. La verdad es que desde el Gobierno, a lo largo de estos casi dos meses, se han citado hipótesis de los científicos que le asesoraron en un primer momento acerca de la solidificación de este fuel, y por tanto su neutralización, en un periodo de dos o tres meses en función de la bajada de las temperaturas. Se han citado también otras opiniones científicas que entendían que, sin necesidad de esa bajada de temperatura y en unos plazos muchísimo más breves —que ya se habrían cumplido en exceso—, ese fuel ya estaría solidificado. Por lo tanto, nos gustaría saber cuál es la reacción del Gobierno ante la falta de cumplimiento de alguno de estos informes y si ha solicitado informes de carácter ampliatorio o alguna explicación a aquellos científicos que aventuraron, en el mejor de los sentidos de la palabra, que a día de hoy este fuel se encontraría ya solidificado.

Señor ministro, desde el punto de vista del Grupo Parlamentario de Convergència y Unió, que ha venido aquí a oír sus explicaciones, tampoco es preciso formular muchas más preguntas, pero sí nos gustaría que, desde su responsabilidad como ministro de Ciencia y con los organismos científicos que tiene a su disposición, pueda desvirtuar esa grave, desde nuestro punto de vista, intoxicación que hace muy de menos la colaboración de la Generalitat de Cataluña y de los ciudadanos de Cataluña, de la misma manera que nos gustaría conocer la anticipación de cuáles son las hipótesis de comportamiento futuro con las que está trabajando el Gobierno y su previsión respecto del fuel que se encuentra en estos momentos dentro del *Prestige*. Siempre desde ese planteamiento de compartir responsabilidades y decisiones, tenga por descontado que el Gobierno encontrará en el Grupo Parlamentario de Convergència i Unió y en la propia Convergència i Unió el apoyo más decidido para todo aquello que pueda suponer la minimización de los efectos de esta catástrofe, la expresión de la más absoluta solidaridad con el pueblo y con los ciudadanos de Galicia y, en últi-

ma instancia, resolver este problema, que es para lo que nos han designado los ciudadanos.

El señor **PRESIDENTE**: Por el Grupo Parlamentario Socialista, tiene la palabra el señor Pérez Rubalcaba.

El señor **PÉREZ RUBALCABA**: Quiero comenzar, como ha hecho el resto de mis compañeros, agradeciendo la presencia del ministro esta tarde aquí, la información que nos ha suministrado, las propuestas que ha planteado y la reflexión final que ha hecho sobre la necesidad de colaborar para resolver los problemas creados en el momento actual por la catástrofe del *Prestige* en Galicia.

He oído su intervención, señor ministro, y la verdad es que ha seguido pautas semejantes a las que han venido marcando las actuaciones de otros miembros del Gobierno en estas comisiones: poca información, señor ministro, ninguna autocrítica y alguna noticia positiva siempre para, como decía antes algún compañero mío, colocar en la televisión. Esas han sido las pautas. Anteriormente, una diputada se sorprendía de que ese hubiera sido su comportamiento. Yo, señor ministro, no me sorprende nada. Lógicamente, el Gobierno viene aquí con unos criterios y esa lógica es la misma que ha afectado a todo el comportamiento del Gobierno, es decir, el Gobierno explica aquí las cosas con la misma lógica porque el Gobierno ha actuado con una lógica —todo él, y eso afecta a su ministerio— desde el momento mismo en el que se produjo el SOS del buque *Prestige* frente a las costas de Galicia. Por tanto, no me sorprende, no esperaba otra cosa, y tampoco le puede sorprender a usted, señor ministro, que yo le diga que su ministerio ha tenido un comportamiento —que ya se ha calificado por prácticamente todos los grupos que han intervenido antes que el mío— que se ha caracterizado básicamente por cuatro cosas: primero, por un retraso, una falta de reflejos notable a la hora de actuar y de acometer las acciones oportunas para hacer frente a lo que primero fue un accidente y, como diré a continuación, acabó siendo una catástrofe; segundo, descoordinación, en este caso de los organismos que dependen de su ministerio, básicamente los organismos públicos de investigación y las universidades; tercero, una notable falta de transparencia y, finalmente, ausencia de medios, una falta de medios económicos, materiales, de apoyo a aquéllos que tenían que realizar tareas —las que hasta ahora se han venido realizando con retraso, con descoordinación— en relación con el *Prestige*. Han actuado, por tanto, como el resto del Gobierno, y su ministerio, si acaso llama la atención por algo, es porque ha salido muy poco. Le he oído muy pocas declaraciones y es usted el ministro de Ciencia y Tecnología. Yo no podría pensar que esto que estamos discutiendo hoy no tiene nada que ver con la ciencia y la tecnología y le digo que es justamente lo contrario, que tiene mucho que ver con la ciencia y la tecnología. Por tanto, si algo me

sorprende ha sido que usted ha estado poco presente. No sé si es de los que el presidente del Gobierno dice que se esconden entre las rocas o no. No entro en ese tema, pero es verdad que le he visto poco. No sé si es prueba de habilidad o no.

Voy a examinar brevemente las cosas que he dicho y voy a tratar de documentarlas para que no digan que estamos haciendo aquí pura demagogia. Le hablaba de lentitud y tiene una lógica lo de la lentitud. El ministro Cañete enunció a los tres días de la catástrofe aquello de no pasa nada. Si el Gobierno adopta la decisión de que no pasa nada, esa decisión es incompatible con hacer algo, porque si se hace algo es que pasa algo. Lógicamente estuvieron parapetados, unos de caza, otros descansando, pero no pasaba nada. El Ministerio de Ciencia y Tecnología también actuó así, no pasaba nada. Es verdad que a usted no se le pueden imputar, no lo voy a hacer yo aquí, algunas de las decisiones, básicamente la de alejar el barco y la del rumbo zigzagante y errático que el barco siguió una vez que empezó su alejamiento de las costas gallegas. Es verdad que no se le pueden imputar decisiones que el Gobierno tomó y que convirtieron —repito— un accidente en una gigantesca catástrofe ecológica —el presidente *dixit*—, pero no es menos cierto que usted reaccionó también con lentitud frente a la catástrofe. Déjeme que le mencione algunas fechas, algunas las mencionaba usted y si me permite voy a hacer una lectura distinta.

El 13 de noviembre se produce el SOS del *Prestige*; el 14 ya se habían vertido 3.000 toneladas de fuel; el 16 llega la primera marea negra a la Costa de la Muerte; el 19 se hunde el barco; el 20 hay más de 300 kilómetros de costa afectada y ese día, el día 20, se realiza la primera evaluación científica por parte del CSIC a propuesta del presidente del organismo. No hay un requerimiento del ministerio, es el CSIC el que reacciona. El día 25, doce días después del inicio del incidente, se forma un grupo de trabajo que informa al comité científico y el 27 la junta de gobierno del Consejo estudia ese informe. No es hasta el día 29 (es la información que da el CSIC en la rueda de prensa que su presidente hace unos días después) cuando se recibe la primera comunicación del Gobierno donde se le dice al CSIC: mira a ver lo que puedes hacer —el día 29, señor ministro, unos cuantos días después—. Por cierto, déjeme que le diga una cosa que me ha llamado mucho la atención, y repito que estoy siempre trabajando sobre la nota de prensa del Consejo Superior de Investigaciones Científicas que tengo aquí. Según usted ha dicho y la nota de prensa dice: El día 26 la Comisión interministerial adopta la decisión de reclamar del CSIC un plan de trabajo y llega al Consejo el día 29. La pregunta es: ¿Y esos tres días, qué? Le pongo este ejemplo para que vea hasta qué punto hay desidia en toda la actuación y es que desde que la Comisión interministerial decide requerir al Consejo hasta que llega el oficio al presidente

del Consejo diciéndolo pasan tres días, en el siglo XXI y en el marco del Ministerio de Ciencia y Tecnología. El día 2 de diciembre se recibe la comunicación del Ministerio de Ciencia y Tecnología que encarga al CSIC, al Consejo Superior de Investigaciones Científicas, el programa de actuación correspondiente. Fíjese si han pasado días, fíjese si ha habido parálisis. Hablaba usted de rigor. Si me permite la broma, *rigor mortis*, es el único rigor que han mantenido en esta materia.

Respecto al comité científico asesor, sucede lo mismo. Usted lo ha dicho, se constituye el día 9 de diciembre, es decir, 26 días después del inicio de la catástrofe y 20 días después de que el barco se hundiera. Ha hecho aquí una interpretación que es verdad que responde a lo que el comité ha venido haciendo que es que el comité se reúne y se crea después de que el *Nautilo* comience sus inmersiones. Sin embargo, señor ministro, el barco llevaba hundido 20 días. El Gobierno sabía que el buque llevaba hundido 20 días, a 4.000 metros, con 50.000 toneladas de fuel, en lo que el presidente del comité asesor llamó una bomba. Y 20 días para constituir un comité científico. Sí, señor ministro, usted se ha curado en salud y ha dicho que no. Yo le digo sí y los datos son tozudos en este caso, las hojas del calendario son tozudas. Ustedes han reaccionado con una enorme lentitud.

Señor ministro, la pregunta que a mí me parece pertinente hacer hoy aquí es: ¿Quién asesoró al Gobierno en estos días? Porque es verdad, se ha dicho también en intervenciones anteriores, que España tiene oceanógrafos, expertos en geología marina, biólogos marinos, químicos orgánicos e inorgánicos, ingenieros navales, ingenieros industriales, en las universidades, en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, en el resto de los OPI. ¿Quién asesoró al Gobierno en todas las decisiones que tomó, algunas de las cuales se han mostrado después relevantes, repito, incluso causantes de esa transformación de accidente en catástrofe a la que me vengo refiriendo? ¿Quien?

Yo antes le enunciaba una hipótesis que mantengo, y es que era incompatible con la actitud del Gobierno de aquí no pasa nada el reunir al Consejo y pedirle que hiciera un informe, o llamar al ejército, que se hizo también por estas fechas, cuando ustedes empezaron a moverse; era incompatible, había una doctrina oficial de que no pasaba nada y ustedes creían que con la televisión, con La 1, con La 3 y con La 2, podían tapar lo que era una gigantesca catástrofe ecológica. El resultado final fue que no se tapó nada y al final vinieron las prisas.

Le voy a decir que hay otra interpretación menos favorable al Gobierno y que no le oculto que me preocuparía más, y es que en la lógica de aquel que dijo: que se lleven el barco al quinto pino, los científicos no cuadran. Es verdad que el que quiere llevarse el barco al quinto pino lo último que quiere es pedirle un informe a un científico, no vaya a ser que el científico, que

suele ser un tipo bastante tozudo e independiente, le diga: esto del quinto pino no, hay otras fórmulas distintas; o, dicho de otra manera, señor ministro, es mucho más cómodo que el asesoramiento técnico, entre comillas, lo proporcione un conjunto de subdirectores generales o directores generales nombrados por el Gobierno que el que lo haga una universidad, el Consejo, un grupo de ingenieros, un grupo de catedráticos, porque esta gente suele ser en general, como le digo, tozudamente independiente, y esa interpretación me preocuparía mucho más, y no es una interpretación que sea sólo mía, sino que se mencionaba antes. Yo tengo aquí un manifiesto —hay varios por ahí circulando, pero yo me referiré a uno que me parece muy llamativo, que es de la Universidad de Vigo, luego volveré a la Universidad de Vigo porque con ella tienen ustedes una acción especial— firmada por un conjunto de catedráticos de geología marina, de oceanografía, ecología, y dicen cosas absolutamente relevantes, señor ministro (la Universidad de Vigo está al lado, su ministerio debería de tener una idea de qué pasa allí): El conocimiento disponible desde hace más de 25 años sobre meteorología y corrientes marinas desaconsejaban en cualquier situación el desplazamiento del buque hacia el sur, tal como aconteció entre el 15 de noviembre y la fecha de su hundimiento; el desplazamiento en dirección oeste y posteriormente hacía el sur del buque *Prestige* tras su llamada de socorro ha sido responsable de la extensión del efecto nocivo, etcétera. Cuestiona frontalmente las decisiones claves que están en el origen de esa conversión, repito, de un accidente en una catástrofe. Eso lo dice la Universidad de Vigo. La pregunta, repito una vez más, es: ¿no se llamó a los científicos para no alertar a la población de un problema que ya llegaba, o no se llamó porque no se les quiso llamar no fuera a ser que los criterios científicos no validaran las decisiones políticas de aquel que dijo: que me quiten esto de encima que es un gran problema?

El hecho real, y se ha dicho aquí, y hay manifiestos, entre ellos éste, es que ustedes actuaron con muchísimo retraso, ustedes actuaron casi como llevaron el *Prestige*, a remolque, en este caso a remolque de los hechos, de las noticias y de los acontecimientos, y lo han hecho de forma descoordinada. Voy a tratar también de explicarme para que vea que nos hemos preocupado de ver la información, la que usted nos ha dado aquí y la que ha salido publicada.

Es verdad que le encargaron un proyecto al Consejo de Investigaciones Científicas, lo decía el día 2 de diciembre; es cierto que el 9 crearon un comité científico asesor; y es verdad, usted se ha referido a ello (se ha referido a tres acciones especiales, paso por alto las dos pequeñas, voy a la grande, a la de seis millones de euros, casi siete millones, a la Universidad de Vigo), que ha habido una acción especial de investigación, a la que usted se ha referido. Repito, respecto de las dos

pequeñas, que además son para cosas muy concretas, más de mantenimiento, paso por encima de ellas.

Primero, me llama un poco la atención lo de la gestión de la acción especial en la Universidad de Vigo. No tengo nada contra la Universidad de Vigo, antes al contrario, y se ha visto en la intervención que vengo haciendo, pero me llama la atención. No es normal, como usted sabe; la gestión de mil millones de pesetas, seis millones largos de euros, a una universidad no es lo que mejor le viene.

Es más, sé que en la Universidad de Vigo hay quien dice: ¡Pero Dios mío, si nosotros lo que queremos es investigar, no gestionar! Ha provocado problemas en A Coruña, cosas que usted ya sabe, porque seguramente conoce el tema tan bien como yo. Hay algún rector de la Universidad de Vigo que dice: ¿pero esto qué es? Pero en fin, lo paso por alto, no me parece relevante. Lo que sí me parece relevante es que tenemos una acción especial en la Universidad de Vigo con un comité científico que no se ha constituido todavía, que está formado por cinco personas, que se supone que va a realizar trabajos de investigación; tenemos un programa del Consejo de Investigaciones Científicas que al parecer coordina su presidente, y luego tenemos un comité asesor, que es verdad que se dedica fundamentalmente al buque, pero que también hace cosas relativas a las otras cuestiones. Si usted mira las páginas web verá que el Consejo hace cosas de oceanografía que interesan. La pregunta es: ¿quién coordina esto? Usted me dice que el secretario de Estado. De acuerdo; en términos administrativos es así. Pero yo me refiero en términos científicos. Y hoy nos anuncia aquí una acción estratégica. ¿Quién es el coordinador? A mí me ha llamado la atención también que el presidente del CSIC coordine el programa del CSIC. Me ha llamado la atención, pero en fin, no entro en estas cosas, seguro que tienen una lógica que no merece la pena discutir. Mi preocupación es quién coordina todo esto. Hasta ahora no lo ha coordinado nadie. Y no nos engañemos, la gente ha actuado a impulsos. Usted sabe que hay organismos del Consejo que han hecho cosas por su cuenta. Por ejemplo, me dicen que en el Instituto del Frío hay un trabajo sobre la solidificación del fuel que no conocemos. Igual si lo conoce usted no lo podría decir. Es bastante elemental: han cogido el fuel, lo han metido a 300 atmósferas, a 2,5 grados y han visto si se solidifica. Parece que no. Pero en fin, no tengo la información. Pongo este ejemplo para que se vea cómo la gente está haciendo muchas cosas y no hay coordinación, señor ministro. Y tiene que haber no una coordinación administrativa, no me refiero a un secretario de Estado, que ya sé que lo hace, y seguramente lo hará bien —sabe usted mi opinión respecto a su trabajo—; me refiero a la coordinación científica, que no la ha habido y tiene que haberla. Quién coordina esos trabajos con los del Oceanográfico, con las universidades que están trabajando, la de Oviedo, las del País Vasco, las de Cataluña,

que están haciendo cosas muy buenas, y luego me referiré a algún trabajo específico.

Finalmente, hay un problema de transparencia. Lo ha habido en toda la crisis, lo ha habido en todo el Gobierno, lo ha habido lógicamente en su ministerio. Y le voy a decir una cosa, yo creo que ustedes a veces han cometido errores y podían haber salvado algunas situaciones, como por ejemplo en lo que se refiere a la toxicología del fuel. Me parece que algún portavoz antes se ha referido a ello. Es verdad que se supo antes la composición y la toxicología en la página web del CEDRE que en un instituto español. Y le digo más, había en Barcelona un laboratorio que había hecho el análisis —y usted conoce a su director— y ya sabía en aquel momento —y algunos lo sabíamos por razones profesionales— el análisis del fuel, y se sabía que el fuel era mucho menos tóxico de lo que se había publicado en España. Tiene toxicidad, sin duda, pero es verdad que es una toxicidad muy relativa y que esos informes que habían aparecido en los primeros momentos diciendo que era cancerígeno, eso se podía haber salvado. ¿Por qué tardan ustedes tanto en decir desde España lo que nos dijeron los franceses cuando ustedes tenían los análisis a su disposición y había centros que los habían hecho? Le pongo otro ejemplo: los famosos hilillos del *Prestige*. Desde la primera inmersión del *Nautile* ustedes saben que el *Prestige* está perdiendo fuel. Lo saben porque se lo dice el capitán. ¿Por qué tardan tanto tiempo? ¿Por qué el vicepresidente habla de hilillos y el presidente del Gobierno dice que son hilillos que sólo los visionarios y la gente de mala fe querría convertir en lo que al final fueron 125 toneladas? ¿Por qué tienen que esperar ustedes a que el comité científico salga y diga una verdad a medias, porque luego nos hemos enterado que eran más de 125. Ayer el presidente del comité, el señor don Emilio Lora, dijo que no eran 125, que se había calculado mal, que habían sido más. Le escuché, no me costó más que oírlo, y le creo, porque como se ha dicho aquí, es un excelente científico. Es verdad que ustedes han tenido problemas de transparencia y a veces han jugado incluso en contra del propio Gobierno. Yo creo que más transparencia hubiera provocado en algunos casos menos alarma de la que provocó —repito— el ejemplo de la toxicidad.

Voy terminando ya, señor presidente. Hoy nos viene aquí con una propuesta. Tiempo tendremos de verla y de analizarla, porque yo acabaré aceptando su oferta de colaboración, no le quepa duda, la va a tener por parte del Grupo Socialista. Sí le quería hacer algunos comentarios y algunas preguntas muy concretas sobre la propuesta. Lo digo para que todos tengamos claro lo que se está proponiendo aquí. Por ejemplo, usted hablaba de una acción estratégica. Es verdad que plan del Consejo, acción estratégica, una acción especial, terminológica y administrativamente son cosas distintas, incluso presupuestariamente, pero reconozca que hay que ver exactamente cómo se hace, a dónde va dirigida. Mi

pregunta hoy aquí es cuánto dinero hay dotado para esa acción estratégica. Como decía alguien, supongo que es dinero nuevo; no vayamos a quitar dinero de nanotecnología o de biotecnología para hacer esta acción estratégica. Imagino que el Gobierno va a hacer un esfuerzo suplementario que nosotros apoyaríamos sin ninguna duda; es decir: ¿cuánto dinero nuevo?

Hoy ha hablado usted de un buque oceanográfico. Yo he leído en la prensa —no estuve en su conferencia de prensa pero leí los tickets de agencias de su conferencia— que habló usted hace unos días de un buque anticontaminación. No son la misma cosa. Me gustaría saber si es oceanográfico o si es anticontaminación. Si es oceanográfico, me gustaría saber si el buque que usted nos anuncia aquí es el que ya nos había anunciado la ministra Birulés o es otro. Había anunciado un buque en colaboración con la Xunta de Galicia y querría saber si es nuevo o si es el mismo y, en todo caso, como decía antes, me gustaría también saber si el buque se va a construir con dinero presupuestado o si va a haber una adición, en el caso de que sea nuevo; si es el antiguo, entiendo que la presupuestación es la que corresponda en el presupuesto del Estado. Le quiero decir algo respecto al TRAC. No me voy a contener. Usted anuncia que el TRAC de Galicia se va a sustituir y yo le digo, en nombre del Grupo Socialista: gracias. El año 2000 esta Comisión aprobó, por unanimidad, sustituir el TRAC en toda España. Que el Gobierno venga ahora, al hilo de la crisis del *Prestige*, a cumplir una resolución parlamentaria del año 2000 sería, cuando menos, como para haberlo dicho en voz bajita; usted lo ha anunciado en voz bastante alta y yo, en voz alta, le digo: gracias, señor ministro, por cumplir lo que este Parlamento aprobó por unanimidad hace exactamente tres años.

Termino ya con cinco propuestas muy breves, señor presidente que, como es lógico, tienen que ver con las críticas que he hecho. En la primera le pido transparencia en lo que se refiere a este Parlamento y en lo que se refiere a la opinión pública. Señor ministro, le pido transparencia. Usted ha informado hoy de algunas cosas y de otras no; entiendo que algunas no tiene por qué informarlas porque probablemente no están resueltas. Yo le voy a mencionar algunas. Algunas cosas sí dependen de usted. Por ejemplo, algunos grupos —entre ellos el Socialista— hemos pedido que comparezca aquí el presidente de la comisión científica, el señor Emilio-Lora Tamayo y creemos que es bueno que lo haga. Que no lo haga sólo en conferencia de prensa, que está bien; que no sólo cuelguen páginas web; por cierto, el informe de ayer no está todavía colgado en la página web y seguro que es otro problema de infraestructura —sé que andan regular— y de paso le pido que se la arreglen un poquito; sabe usted que esto de las secretarías para los científicos suele ser siempre una tortura. Le decía que transparencia aquí también en el Parlamento. Es muy bueno que venga el presidente del

Consejo y que nos cuente a los diputados qué están haciendo y que informe a través de esta Cámara a la opinión pública y no sólo en ruedas de prensa. Señor ministro, hemos pedido los informes científicos del *Nautile* que no son secreto de Estado y nos gustaría disponer de ellos así como de la filmografía que haya simplemente para que esta Comisión, que es la de Ciencia y Tecnología del Congreso de los Diputados, sepa exactamente qué es lo que el submarino está diciendo a los científicos y al propio Gobierno. No es un secreto de Estado y estoy seguro de que nos lo va a mandar. Nos gustaría saber, si es posible, quién, cómo y —esto último sé que es más complicado— cuándo se va a tomar la decisión respecto a la bomba ecológica —son palabras, repito, del profesor Lora-Tamayo— que tenemos a 4.000 metros de profundidad y a ciento y pico millas de la costa de Galicia. Sabemos, lo han informado, que andan discutiendo. Es verdad que es un problema tecnológico complejísimo porque, según nuestras informaciones, no se ha pasado nunca de 2.500 metros en lo que se refiere a bombeo de fuel. Nos gustaría saber quién, cómo, en base a qué criterios, si tiene el Gobierno pensado informar a este Parlamento, si tiene el Gobierno pensado compartir con este Parlamento la decisión o no; no estoy planteando más que una pregunta, no es una posición. Entendemos que es un tema delicado. Creemos que el Gobierno tiene que darle prioridad máxima a este asunto y no sólo por el fuel que está saliendo —que también—, sino por la inquietud que se genera. Nos parece que esa es una pregunta relevante. También se ha hecho aquí una pregunta que le voy a reiterar. He visto al señor Arias Cañete, a quien iba a calificar, pero he preferido no hacerlo; tenía por aquí escrito el inefable Arias, pero me he dicho que el presidente me pediría que lo retirara, así que lo retiro yo mismo.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias. (Risas.)

El señor **PÉREZ RUBALCABA**: De nada, señor presidente.

He oído decir al señor Arias Cañete que iban a abrir los caladeros y es verdad que se ha planteado aquí. A uno le llama mucho la atención que, por ejemplo, los franceses cierran sus caladeros de ostras con menos contaminación aparentemente y que nosotros vayamos a abrirlos. Hoy he leído una noticia de que marineros, pescadores y marisqueiros no quieren. Alguien malévolamente pensará que viven mejor con las subvenciones, pero yo no lo creo; no quieren porque tienen miedo de que se abran antes de tiempo y haya un fallo. Le pregunto: ¿qué informes científicos avalan las propuestas del señor Arias Cañete y de la Xunta de Galicia? Porque es verdad que a través de un mecanismo bien conocido en el mundo de la química y de la física que es la floculación, el fuel cae a los fondos marinos y es cierto que eso varía extraordinariamente según la densidad,

etcétera. Hay muchos trabajos, pero es verdad que los institutos que se dedican a geología marina aconsejan tener muchísimo cuidado, sobre todo cuando las calas, las experimentaciones sobre los suelos se hacen con temporal y en Galicia llevamos un mes de temporal. Queríamos estar seguros de que el Gobierno dispone de informes que justifiquen la pretensión del señor Arias Cañete, no vaya a ser que se quiera dar una buena noticia y, al final, acabe siendo una desastrosa noticia. En ese sentido, estoy convencido de que usted avalará estas propuestas; información, señor ministro, transparencia.

En segundo lugar, coordinación. Hay que mejorar en este aspecto. Debe haber coordinación científica, no administrativa. No sé qué estructura tiene usted pensada. Nosotros le sugeriríamos una, pero no es nuestro trabajo. Tiene que haber alguien que coordine científicamente todo lo que se está haciendo y el plan estratégico que se va a poner en marcha.

En tercer lugar, los medios. He hablado de los medios del comité científico, usted se ha referido a los medios de los laboratorios. Tendrá nuestro apoyo para todas las propuestas que signifiquen mejorar medios en los laboratorios que investigan, etcétera. Sabemos que el comité científico cuenta con la presencia de un experto portugués y también de un experto francés. En la comparecencia sobre la cumbre, le dijimos al presidente del Gobierno que contara con el NSC americano, que coordinó todos los trabajos de descontaminación después de la catástrofe del *Exxon Valdez*. Él nos contestó una cosa peregrina: que ya había un par de norteamericanos trabajando en no sé qué cosa. No; le hablo del NSC. Usted no lo ha mencionado exactamente, pero ha hecho alguna referencia indirecta. El NSC tiene lo mejor. En la bibliografía del Consejo de Investigaciones Científicas aparece el número de publicaciones de los países en relación con descontaminación en este tipo de mareas y Estados Unidos proporciona el 50 por ciento de las publicaciones. Son lo mejores o, vamos a decirlo de otra manera, los que más saben. Le diré una cosa: sería bueno que cuando pare la limpieza mecánica y manual estuviéramos preparados para entrar con la biorremediación. De eso se ha hecho mucho y hay gente en España, en Valencia hay gente muy buena trabajando en esto. Dotémosles de medios ahora porque eso va a ser dentro de seis u ocho meses; dotémosles de medios para que la decisión final que tome la comisión científica no se vea limitada por el coste. Supongo que no será así, pero, como algunas cosas nos han llegado, pedimos medios para ello.

Una cuarta propuesta se refiere a los astilleros; algo se ha dicho aquí. En este momento va a haber trabajo para los astilleros porque los buques monocasco se van a sustituir por buques de doble casco. Señor ministro, es una ocasión ideal para los astilleros de Galicia. Haga usted un plan estratégico para que los astilleros de Galicia estén en ese mercado que se va a abrir y se puedan man-

tener y, de paso, se dote trabajo. Incluya en su plan estratégico un capítulo específico referido a los astilleros.

Última cuestión. Señor ministro, le voy a pedir una cosa, y se la pido desde el punto de vista científico: creen ustedes una comisión de investigación. Usted es el ministro de Ciencia y Tecnología y sabe mejor que nadie, porque además tiene formación científica, que lo mejor para no repetir un error es analizar las causas que llevaron a cometerlo. Lo mejor para que nunca más se vuelva a repetir la catástrofe del *Prestige* o una semejante es analizar qué errores se cometieron que han conducido a tener la mayor catástrofe ecológica de España, el presidente Aznar dixit. Eso es lo mejor y para eso hay un mecanismo parlamentario, que es la comisión de investigación. Fíjese que no le hablo de responsabilidades políticas, que algunas habrá y habrá que pedir las, sino de algo científicamente pertinente: analizar lo que se ha hecho para ver qué se ha hecho bien, para ver qué se ha hecho mal, para, en definitiva, que la verdad nos permita evitar cometer errores que, ciertamente, algunos se han cometido, porque las cosas han salido muy mal. Un ministro de Ciencia y Tecnología debería apoyar lo que entiendo que es políticamente pertinente y científicamente relevante. Le estoy proponiendo aplicar el método científico, el de la prueba y el error, que veamos qué hemos hecho mal para no volverlo a hacer nunca más.

Un último comentario. Le voy a trasladar lo que he oído de muchos científicos españoles relevantes en estos días. Están mal. **(La señora Mato Adrover: Unos mal y otros mejor.)** Están mal y hay muchas firmas por ahí; se las voy a mandar a usted para que las vea. Los mejores. Lo verá usted publicado, si es que lee *Neichur*, que no lo sé. Están mal, señor ministro, y están mal porque es verdad que la ciencia española ha sido la gran ausente durante las primeras semanas de la catástrofe del *Prestige*; ha sido la gran ausente y no por culpa de los científicos, que han querido estar, ni de su calidad, porque es verdad que no tenemos el mejor sistema de ciencia y tecnología, pero es verdad que tenemos buenos científicos y, porque ha faltado valor, porque ha faltado inteligencia, porque ha habido parálisis, no se ha contado con ellos. Todavía se puede remediar eso, señor ministro. Cuente usted con los científicos. Estoy seguro de que no le faltará inteligencia ni conocimiento ni ganas de trabajar. Cuente usted para el futuro y para las propuestas que ha traído con el apoyo del Grupo Parlamentario Socialista; naturalmente las analizaremos, esperamos sus datos y sus detalles. Y cambien ustedes la forma de actuar porque, créame, ha sido un desastre.

El señor **PRESIDENTE:** Señoras y señores diputados, les voy a hacer un ruego: desconecten los móviles o ponganlos en posición de silencio porque de vez en cuando aquí se organiza una orquesta que no tiene ningún sentido.

Por el Grupo Popular, tiene la palabra don Jesús Manuel Pérez Corgos.

El señor **PÉREZ CORGOS:** Señor ministro, le doy en nombre del Grupo Parlamentario Popular por su comparecencia, por las explicaciones que nos ha dado y, sobre todo, por tratarse de una comparecencia a petición propia del ministro. Una comparecencia que se enmarca dentro de las explicaciones que, de una manera sistemática, ha venido ofreciendo el Gobierno a través de diferentes comparecencias, varias del vicepresidente primero, del propio presidente del Gobierno ante el Pleno con ocasión de la Cumbre Europea de los ministros de Medio Ambiente, de Fomento, de Asuntos Exteriores, etcétera. **(El señor vicepresidente, Lissavetzky Díez, ocupa la presidencia.)**

La secuencia de los datos que hoy ha explicado ponen claramente de relieve que el Gobierno se ha tomado muy en serio esta catástrofe, que en ningún caso ha habido una dejación de funciones, que en ningún caso ha habido desidia ni descoordinación, sino que lo que se ha tratado es de abordar un tema, como S.S. decía, muy complejo, alejándose de cualquier tentación de frivolar. La explicación de los cuatro ejes que su ministerio plantea —la creación del comité científico asesor en tan breve espacio de tiempo, el comienzo de trabajo de este comité con las informaciones que el batiscafo *Nautile* le podía proporcionar, porque antes no tenía información, las acciones especiales y el plan especial puesto en marcha— hacen que en el pueblo gallego y también en otras comunidades afectadas de la geografía española se pueda respirar con una cierta tranquilidad.

Señor ministro, la historia reciente de Galicia, de mi comunidad, está marcada por un cierto y conocido por todos aislamiento geográfico y aislamiento infraestructural. Eso ha hecho que nuestro propio carácter y nuestra propia idiosincrasia estén marcados por este hecho. Se ha escrito, se ha dicho —y yo creo que es cierto— que los gallegos somos gente de discurso deliberadamente ambiguo y muy exigente de interpretaciones. Pero en los últimos años hemos visto cómo desde el Gobierno central y especialmente desde el Gobierno de la Administración autonómica se estaban poniendo los cimientos y las bases para la creación de una Galicia moderna; una Galicia que comienza a vislumbrar la modernidad; una Galicia que cada día está alcanzando mayores cotas de convergencia. Una catástrofe de este tipo, una catástrofe como la que se ha producido, inevitablemente afecta, y de manera muy especial, al ánimo de los habitantes de mi región. Pero si ese ánimo, además, se ve azuzado por las críticas interesadas a la acción del Gobierno, la situación es mucho peor. Afortunadamente hoy las caretas se van cayendo. El pueblo gallego se da perfectamente cuenta de quiénes están a su lado y quiénes están utilizándolo. Hoy recibíamos del portavoz del Grupo Parlamentario Socialista una

oferta de colaboración. Yo ya no sé si creérmelo, señor ministro. Ojalá sea cierto, se lo digo con toda sinceridad, sin ambigüedades y sin necesidad de interpretaciones. Ojalá sea cierto, porque amparar plataformas pantalla soportando incluso la agresión física su propio secretario general, soportar los gritos de: ¡españoles, fuera de Galicia!, manipular documentos del Gobierno, o incluso tener que asistir, como hemos asistido, al espectáculo lamentable de ver cómo un diputado autonómico tenía que dimitir de su cargo por decir que si le hacían falta más votos a su partido bastaría con hundir otro barco, creo que son pruebas suficientes para nuestra desconfianza; desconfianza que si me lo permite, señor ministro, es una desconfianza gallega, muy gallega.

En esta comparecencia se ha criticado la acción del Gobierno, no ya desde la perspectiva del Ministerio de Ciencia y Tecnología sino desde la decisión tomada respecto al buque herido. Se nos ha dicho que hay informes científicos, que hay otros científicos, que no se ha consultado a los científicos. Yo creo que todavía están consultando a sus científicos, porque aún no nos han dicho qué solución habrían adoptado, no nos lo han dicho.

Señor ministro, señorías, hoy quiero decirles que esa actitud contrasta con la actitud que ha venido manteniendo el Partido Popular a lo largo de la historia, y no sólo cuando era oposición sino también en momentos en que era Gobierno. Recordemos, señorías, cómo, a principios de la VI Legislatura, el Pleno del Congreso de los Diputados aprobó por unanimidad una enmienda en los Presupuestos Generales del Estado para ayudar al Ayuntamiento de La Coruña, ayuntamiento gobernado por el Partido Socialista al que se le había caído el vertedero de Bens, con 800 millones, y el alcalde, en un gesto que le honra, diputado a la sazón, se levantó de su escaño para agradecer no sólo al Partido Popular y al Gobierno del Partido Popular, que también, sino a toda la Cámara, y en consecuencia a toda la sociedad española, la solidaridad de toda España con aquel municipio. Otros muchos ejemplos se podrían poner, pero hemos visto a lo largo de estos meses que no se piensa igual desde todos los partidos políticos.

Ha venido usted aquí a plantearnos una serie de cuestiones y a explicárnoslas, sin tomar en ningún caso al Parlamento como postre de ningún plato. No, señoría, las explicaciones del Gobierno se han dado en tiempo y forma, con la mayor brevedad posible y con la mayor transparencia.

Hay otra cosa que he escuchado esta tarde y creo que merece una reflexión. Se nos ha dicho que en lo que afecta a Galicia el Gobierno actúa con desprecio congénito. Yo no sé lo que es esto de desprecio congénito, pero creo que esa afirmación la podemos encuadrar en un intento perverso de presentar a Galicia como la víctima de una conspiración centralista.

Sí estoy absolutamente de acuerdo con el portavoz del Grupo Parlamentario Mixto, del Bloque Naciona-

lista Galego, cuando le ha planteado que lo más importante es fertilizar el medio y la sociedad. Creo que eso es lo que están haciendo S.S. y el Gobierno con medidas como las que hoy nos ha venido a explicar.

Desde todos los grupos políticos hemos escuchado que se nos iban a hacer propuestas, y las únicas que se nos han hecho han sido peticiones de contar con informes, peticiones de transparencia cuando incluso los informes del comité científico están en la página web, o peticiones de una comisión de investigación. Esas no son propuestas de colaboración; en ningún caso son propuestas de colaboración.

Por último y para finalizar, señorías, quisiera hacer referencia a una cuestión que ha planteado el portavoz de Convergència i Unió. Refiriéndose a la actuación del Gobierno, S.S. ha dicho que también es importante tener sensibilidad. Por su conocimiento de las rías gallegas, S.S. sabe la enorme importancia económica que tiene el cultivo del mejillón, la acuicultura del mejillón. Conoce también por la prensa y por sus visitas a Galicia cuál es el estado de ánimo de muchos acuicultores y de muchas familias que viven del cultivo del mejillón. Yo comparto lo que S.S. plantea, seguro que los barcos que Cataluña quería enviar a Galicia no tienen resto de contaminación por ninguna especie foránea que haya venido a colonizarlos; pero ante un tema de tanta sensibilidad, señoría, yo creo que su grupo, y Cataluña también, tienen que entender que debemos evitar cualquier asomo de duda ante la población gallega, y sabe usted, señoría, que es difícil dar explicaciones en momentos tan complejos, en momentos tan complicados. Ruego a S.S. que independientemente de los informes técnicos que se le puedan suministrar, acepte no las disculpas pero sí esta explicación de sensibilidad que con toda humildad quiero manifestarle en este momento.

El señor **VICEPRESIDENTE** (Lissavetzky Díez): A continuación tiene la palabra el señor ministro de Ciencia y Tecnología. **(El señor presidente ocupa la presidencia.)**

El señor **MINISTRO DE CIENCIA Y TECNOLOGÍA** (Piqué i Camps): Quiero empezar mis comentarios, que procuraré no sean excesivamente prolijos pero sí suficientemente explicativos de todo lo que se ha planteado aquí esta tarde, agradeciendo en primer lugar la intervención del portavoz del Grupo Parlamentario Popular, que como es natural comparto en su totalidad, especialmente en lo que se refiere (me reiteraré después en ello al comentar la intervención del portavoz del Grupo Socialista) al escepticismo que ha mostrado en cuanto a la sinceridad de las ofertas de colaboración que se hacen, porque las ofertas de colaboración valen desde el primer momento, o por lo menos después de un corto periodo de reflexión, pero que dos meses después de una labor de intensísimo desgaste y

presidida en muchos casos por la profunda irresponsabilidad se hagan ofertas de colaboración debo decir que a mí personalmente me resultan muy poco creíbles, pero bienvenidas sean. Ojalá las veamos concretadas. Por tanto, que no se interpreten mis palabras como que nos cerramos a cualquier planteamiento de este tipo, lo que sí digo es que a estas alturas a mí me resultan difícil de creer, pero bienvenidas sean, ojalá lleguen, y que además sirvan de precedente para el futuro y para muchas otras cosas.

Yendo a los comentarios de los portavoces de los otros grupos parlamentarios, empezaré por la intervención del señor Rodríguez, del Grupo Parlamentario Mixto, Bloque Nacionalista Galego, que ha dicho una serie de cosas que creo merecen por lo menos matizaciones. Una de ellas no merece una matización sino, si me permite, cierta expresión de molestia personal porque el señor Rodríguez se ha autoatribuido la condición de víctima. Víctimas de esta catástrofe somos todos, por tanto no se autoatribuya usted el papel de víctima porque víctimas somos todos. Yo le pido que cuando hable de víctimas de esta catástrofe nos incluya a todos y que no intente situar en un lado a unas pretendidas víctimas y en otro lado a gente que no lo son. Todos somos víctimas de la catástrofe del *Prestige*, estoy seguro que usted comparte esta reflexión, pero como a veces se utilizan determinadas expresiones verbales sin tener en cuenta sus consecuencias últimas creo sinceramente, se lo digo con todo afecto, que deberíamos ser muchísimo más cuidadosos. Como cuando se habla de que se desprecia el capital científico de Galicia. La comisión asesora está formada por expertos que se han seleccionado por su capacidad científica, y el señor Rodríguez sabe que entre esos expertos hay gente tan relevante como don Francisco Javier del Moral, ingeniero naval y catedrático de estructuras marinas y oceánicas de la Escuela Politécnica Superior de Ferrol; o don Antonio Figueras, director de investigaciones marinas de Vigo. Por tanto, no hay uno sino dos. A mí me gustaría que transmitiera a esas dos personas que están trabajando en Galicia las descalificaciones que usted ha deslizado de manera un tanto elíptica, utilizando frases sacadas de contexto respecto al trabajo del comité científico porque hay que tener mucho cuidado en esto. Hasta incluso a veces parece que a algunos —no digo que sea su caso, faltaría más, yo nunca llegaría a esos extremos—, a veces da la impresión de que a algunos les agrada que el pecio reventase para así poder decir que la catástrofe es inconmensurable. Da la impresión de que a algunos les agrada que lo que dicen los científicos respecto a las diferencias de presión no fuera verdad para que finalmente todo el fuel saliera a la superficie de manera incontrolada. Yo creo que deberíamos evitar cualquier tipo de insinuación que pudiera llegar a hacer pensar que eso es lo que a lo mejor a algunos les gustaría. La opinión científica y pública está desasosegada sobre

todo si todos contribuimos a desasosegarla. El Gobierno intenta hacer lo contrario, es su obligación, por tanto no se trata de ningún mérito, pero no creo que sea obligación de la oposición necesariamente desasosegar a la opinión pública. La obligación de la oposición es la que es, que es oponerse al Gobierno, y tiene que tener unos límites claros que son los de la responsabilidad y los de hacer un frente común ante lo que es una gran catástrofe. Decía antes, creo que era el señor Rubalcaba, que hemos contribuido a derivar lo que es un accidente en una catástrofe ecológica. Los accidentes de estas características al final acaban siendo catástrofes. A mí no se me ocurriría decir que el accidente del *Mar Egeo* derivó en catástrofe ecológica por responsabilidad del Gobierno socialista, pero estoy seguro de que el señor Rubalcaba, que es un hombre muy racional, aceptará que lo del *Mar Egeo* además de ser un accidente fue una catástrofe ecológica. Lo que estoy diciendo forma parte de la racionalidad científica a la que el señor Rubalcaba, el señor Rodríguez y yo somos proclives por nuestra propia formación profesional.

El señor Rodríguez ha dicho una cosa que me ha inquietado y es que las decisiones científicas tienen que estar en la base, pero que de alguna manera han de estar condicionadas y subordinadas a las decisiones políticas, por lo menos yo así lo he entendido. Dice que hay que tomar decisiones políticas y después se pregunta a los científicos si eso es lo correcto o no. Yo creo que estamos en una fase claramente contraria. Tenemos que atenernos a lo que nos digan los científicos, me parece que es lo correcto y lo racional, y sería una irresponsabilidad por parte de los que tenemos responsabilidades políticas actuar de una manera distinta, pero puede ser una cuestión de matización respecto a sus palabras y no me gustaría insistir sobre este punto. Sí, me gustaría insistir en una frase que yo tengo que rechazar con toda rotundidad y es cuando dice que el Gobierno en todo lo que afecta a Galicia actúa con desprecio. Esa es una frase propia del victimismo tradicional de su fuerza política (permítame que se lo diga, porque está en el Diario de Sesiones todos los días en sus intervenciones políticas en Galicia) que no sólo no responde a la verdad, sino que no es compartido afortunadamente por la mayoría de los ciudadanos gallegos desde hace muchísimos años. El esfuerzo que se ha hecho para la modernización de Galicia en estos años es tan descomunal que sólo desde la ceguera política y desde la ceguera, incluso si se me apura moral se puede negar el impulso que se ha dado a Galicia, que se le está dando y que ahora con las medidas que se están implementando se le va a dar no puede ser obviado; no se puede explicar a los ciudadanos cosas que no responden a la realidad y que los ciudadanos pueden ver todos los días. La atención de este Gobierno hacia Galicia ha sido realmente muy grande, lo está siendo y lo va a seguir siendo porque así debe ser. Antes alguien decía que Galicia había sido una región, desde el punto de vista de las infraes-

estructuras marginada, aislada, con problemas congénitos respecto a la dispersión territorial, la emigración, la pobreza y tantas y tantas cosas. Hoy Galicia puede ver el futuro de una manera completamente distinta; hoy Galicia está preocupada, como es natural —¡faltaría más!—, como lo estamos todos los españoles y todos los ciudadanos europeos, pero puede ver su futuro con una esperanza que no podía tener hace muy pocas décadas. Ese salto cualitativo no se puede pasar por alto y no se puede insistir en un mensaje que no responde a la realidad, porque no sólo no ha habido jamás desprecio hacia Galicia, sino que ha habido aprecio y un gran aprecio porque somos conscientes de que el desarrollo económico y social de Galicia es absolutamente fundamental para un desarrollo sostenido y equilibrado del conjunto de España. Esa es la realidad y ahí están los resultados visibles y que cualquier persona con objetividad puede observar. Ha habido también otro comentario que ha hecho el señor Rubalcaba, por lo que luego obviaré referirme a él. No digo que sea el caso de los dos portavoces, pero de la misma manera que a veces leyendo determinados medios de comunicación me da la impresión de que hay personas a las que les gustaría que los pecios reventasen y que el fuel saliera incontroladamente a la superficie, también me da la impresión de que a algunos les gustaría —no digo que sea el caso de los dos portavoces, no me mal interpreten— que no se pudiera volver a pescar jamás en Galicia y que cualquier posibilidad o asomo de recuperación de la normalidad se pone en cuestión de entrada, ya que de lo que se trata es de poder decir que jamás se va a poder volver a pescar en Galicia. Pues bien, yo que no soy gallego pero que me siento absolutamente identificado con las aspiraciones y con los sentimientos de los gallegos, lo que quiero es que se pueda volver a pescar cuanto antes, y quiero que se pueda volver a pescar cuanto antes con garantías. Evidentemente, ningún Gobierno responsable, y el actual Gobierno desde luego lo es, va a permitir que se reanuden las actividades pesqueras si no se tienen las suficientes garantías; pero no empiecen a introducir, por favor, elementos de duda y no cuestionen las decisiones que se van a tomar sobre bases objetivas respecto a algo que es absolutamente deseable para los pescadores gallegos. Yo no comparto en absoluto la opinión de que a los pescadores gallegos no les interesa volver a pescar porque en las actuales condiciones económicas están mejor. Estoy seguro de que a un pescador lo que le gusta es ir a pescar y lo que desea es volver a pescar; lo que desea es volver al mar cuanto antes y está esperando que alguien le diga que eso va a ser posible; por tanto, en relación con este tema debemos actuar desde la máxima cuota de responsabilidad. El mismo señor Rodríguez ha manifestado varias maneras de actuar, básicamente dos, y yo me quedo con la segunda: algunos preferimos tranquilizar después de actuar. Efectivamente se está actuando, se están haciendo cosas, se están tomando las medidas necesarias, se

están haciendo los análisis convenientes y sobre esta base se tranquiliza a la población y a los afectados. Nunca lo haríamos al revés. Lo que nunca haremos será entrar en la dinámica de intranquilizar a la población por definición ante cualquier circunstancia que pueda suponer volver a la normalidad, porque lo que nos interesa es que la gente siga intranquila. Eso es algo que nosotros no vamos a hacer nunca.

Voy a hacer un último comentario relacionado con algunas cosas que ha manifestado el señor Rodríguez. Ha mencionado el tema de IZAR y de Fene y asimismo el señor Rubalcaba, si no recuerdo mal, ha hablado de los astilleros españoles. De esta cuestión hemos hablado en muchísimas ocasiones en los últimos años y el señor Rodríguez sabe muy bien cuáles son los condicionamientos para que en Fene, en el astillero IZAR pueda volver a construir barcos convencionales; sabe cuáles son las limitaciones impuestas desde hace muchísimos años a nivel europeo y por decisiones que no corresponden además al Gobierno del Partido Popular. Conoce perfectamente las circunstancias y yo no se las voy a reiterar, pero también las circunstancias del mercado son suficientemente conocidas. No ya los astilleros españoles, sino los astilleros en el conjunto de la Unión Europea hace ya años que no pueden construir petroleros por una cuestión de competitividad y porque japoneses, coreanos y chinos tienen copado este mercado desde hace muchos años. Por tanto hay un plan estratégico dentro del Plan tecnológico del sector marítimo que va a buscar la excelencia tecnológica en nuestros astilleros en sus sectores de competitividad, pero seamos prudentes a la hora de generar expectativas que pueden ir en contra de la lógica del mercado. Podemos hacer cosas en nuestros astilleros derivadas de algunas de las actuales circunstancias, pero no cuajemos la idea de que podemos construir petroleros de doble casco. Ojalá pudiéramos, pero hay que hacer muchas más cosas a nivel europeo y en función de un debate en el seno de la Unión Europea, las cuales deben situarse independientemente del tema que hoy estamos discutiendo.

Respecto a la intervención del representante del Partido Nacionalista Vasco, el señor Otxoa, sólo le ha faltado decir que como había nieve a partir de 600 metros, había tenido dificultades para llegar y que esto era culpa del Gobierno. Me ha parecido intuir que lo quería insinuar, pero estoy seguro de que no es así; estoy seguro de que el señor Otxoa no comparte que esa sea la explicación. Me ha sorprendido —se lo digo con todo cariño— que haya respondido a mi intervención con una intervención escrita, porque lo importante es escuchar lo que dice el Gobierno para luego responder. Yo no tengo mi réplica escrita; estoy intentando responder a los planteamientos que ustedes han hecho, pues me parece que esa es la esencia del debate parlamentario. Yo he intentado dar detalles concretos, he dado fechas, he dado planes específicos, he

mostrado mi disposición a dar cifras, las tengo a disposición de SS.SS., y eso es lo que creo que debe hacer el Gobierno. No creo que se le pueda pedir otra cosa, no se le puede acusar al Gobierno de que no da información o de que no es transparente y después decir que lo que hace es dar explicaciones prolijas y absolutamente complejas en las que no se entiende muy bien lo que se está diciendo. Creo que debemos ser coherentes con nosotros mismos y no decir que esto llega antes a las páginas web que al Parlamento. Eso me parece notable. Hemos comparecido en el Parlamento me parece que con una celeridad asombrosa. Estamos haciendo una sesión extraordinaria a petición del Gobierno y lo criticable sería que no diéramos información a través de la página web. Eso sí me parecería criticable. Alguien ha dicho que en algunos temas vamos con retraso. Yo lo comprobaré; mi información es la contraria. Eso sí me parecería criticable. Que se critique que informamos antes a través de la red que en el Parlamento cuando estamos en una sesión extraordinaria, ha habido sesiones el 30 de diciembre y el 2 de enero y hoy, que es 9 de enero, no creo que esa crítica tenga, se lo digo con toda sinceridad, auténtica base.

Respecto a las cantidades de fuel que han salido, ha hecho referencia el señor Otxoa, las que se llevaban, los destinos y que no sabemos nada, en la rueda de prensa de ayer de la comisión científica asesora se dieron cifras bastante ajustadas de la cantidad de vertidos de fuel que podía haber, de lo que todavía se estaba vertiendo desde el *Prestige* y de las toneladas recuperadas. Creo que todos tenemos una composición de lugar bastante exacta de lo que ha sucedido, hasta el punto de que eso nos permite no entrar en determinadas apreciaciones superficiales que estos días hemos tenido ocasión de ver. Hoy mismo hemos visto cómo las autoridades militares navales portuguesas decían que el famoso fuel que había llegado a las costas portuguesas no venía del *Prestige*. Pasan muchos petroleros por el Atlántico y estarán pasando cosas que ya iremos conociendo, porque hay mucho desaprensivo en el tráfico marítimo, entre ellos los armadores y los propietarios del *Prestige* y los que hicieron la carga; hay muchos desaprensivos que se dedican a este tipo de cosas y que aprovechan cualquier circunstancia para hacer determinadas cosas que después es muy fácil atribuir a la catástrofe. Afortunadamente no ha sido así en este caso, pero he visto en algunos medios de comunicación que sin ser así no dejaban suficientemente claro que algunos cetáceos que están muriendo en las costas gallegas, este fenómeno respondía a una causa que no tenía nada que ver con la catástrofe. He visto que en algunos medios no se dice suficientemente claro como para que quede la imagen de que eso también tiene que ver, porque está en las mismas páginas en las que se informa de la catástrofe. Por eso creo que hay que pedir responsabilidad auténtica a todo el mundo e informar de la verdad porque estamos ante un desastre, estamos ante una tremenda desgracia en la que necesitamos la solidaridad y la responsabilidad por parte de todos y después

criticar lo que se tenga que criticar. Nadie es contrario a las críticas ¡faltaría más!; nadie debe ser inmune, todos debemos hacer autocrítica, yo suelo hacerla muy a menudo y en este caso también puedo asumir que algunas cosas se hubieran podido hacer de manera distinta, pero ese sentido de la responsabilidad no se puede pedir sólo al Gobierno, hay que pedírselo a todo el mundo, también a los medios de comunicación, y entre todos ir afrontando esta tremenda desgracia.

Se ha referido el señor Otxoa a esa ayuda de la Generalitat, que también ha sido mencionada por el portavoz de Convergència i Unió, y después me referiré a ello aunque ya ha tenido una respuesta por parte del portavoz del Grupo Popular. El señor Otxoa ha dicho una cosa que debo compartir, y es que con la retirada superficial del chapapote no se soluciona el problema. Eso ya lo sé; también debo decir que sería bueno que desde esa constatación todos supiéramos que la retirada del chapapote es algo prioritario, pero que luego hay que hacer muchas más cosas; eso es derivado de la catástrofe y del accidente, y a partir de ahí sería bueno que todas las fuerzas políticas actuaran en consecuencia. Si el mensaje político es que una vez que las playas y los acantilados estén limpios (cosa que espero se pueda producir en un plazo razonable, aunque todos ustedes saben que es un proceso muy largo, sobre todo en el caso de los acantilados y las rocas) si la insistencia del mensaje político es que el problema sigue siendo muy grave y la culpa es del Gobierno, seguiremos estando en la misma dinámica, y lo que nos interesa es resolver los problemas entre todos y no continuar utilizando un accidente y una catástrofe ecológica para seguir desgastando el problema, aunque se vayan solucionando las manifestaciones explícitas y superficiales de ese problema.

La señora Urán también ha manifestado su voluntad de colaborar con el Gobierno. Se lo agradezco y espero poder comprobarlo algún día. Ha mencionado una intervención del vicepresidente primero respecto a crear un organismo similar al CEDRE. Efectivamente, lo que pasa es que en España tenemos ya toda una serie de instituciones que actúan en ese sentido, como el propio Instituto Oceanográfico o el CSIC. Se trata más bien de crear un centro tecnológico que se dedique al análisis de este tipo de catástrofes, de sus consecuencias y de la manera de paliarlas, y que en su momento, desde el punto de vista de la investigación, pueda ayudar a todos esos centros a que cumplan con su función. A eso es a lo que se refería el vicepresidente primero.

Estoy completamente de acuerdo en que dentro del VI Programa marco tenemos que aprovechar todas las posibilidades. Lo estamos analizando a fondo. Hay que hacerlo con ambición. No tengo ningún problema en decirle que esa es una línea de actuación en la que ya estamos, pero que podemos compartir con S.S. porque me parece que es importante.

Se ha hablado muy a menudo de la falta de coordinación. La comisión interministerial se constituyó en un tiempo récord, sólo hizo falta un Consejo de Minis-

tros después del primer SOS, y a partir de ahí se ha intentado coordinar de la mejor manera posible. Como es lógico, con la perspectiva del tiempo siempre se puede pensar que algunas cosas se hubieran podido hacer de manera distinta, se puede discutir respecto a la bondad o no de determinadas decisiones, pero decir que no hubo voluntad de coordinar desde el principio el conjunto de la actuación del Gobierno con la Xunta de Galicia no responde a la realidad. En ese sentido, tenemos que tener mucho cuidado con las iniciativas unilaterales. Usted decía que en algún momento se dijo que determinadas iniciativas de determinados organismos autónomos tenían que esperar a la decisión de la Comisión interministerial. Pues déjeme que le diga con toda rotundidad que naturalmente, porque para eso hay una Comisión interministerial que coordina. Si hubiera una Comisión interministerial que tuviera la función de coordinar pero no coordinara actuaciones unilaterales de organismos autónomos, se diría que esa Comisión interministerial no cumple con sus cometidos. Estamos hablando de algo que es de sentido común, porque de no ser así no haría falta una Comisión interministerial y cada uno haría —si me permiten una expresión poco parlamentaria— lo que le diera la gana. No creo que eso deba ser así. La Comisión interministerial tiene como máxima responsabilidad entre sus cometidos responsabilidades y objetivos coordinar todas y cada una de las actuaciones que cualquier organismo público desarrolle en función de la catástrofe. Para eso se ha puesto en marcha y se ha aprobado en el último Consejo de Ministros el nombramiento de un comisionado específico con rango de secretario de Estado, para coordinar todas las actuaciones en relación con la catástrofe del *Prestige*. No recuerdo qué portavoz fue —creo que fue el señor Rubalcaba— el que pedía un coordinador a nivel científico. Pues bien, una de las funciones de este comisionado va a ser asegurar con todas las consecuencias esa coordinación a nivel científico. Desconozco si mañana va a haber ya una propuesta de nombramiento en el Consejo de Ministro, es muy probable, pero en cualquier caso una de las funciones de ese comisionado va a ser efectivamente esa. Por tanto, la necesidad que ha detectado e identificado muy bien el señor Rubalcaba tiene ya una respuesta por parte del Gobierno a través de ese instrumento.

Considero que es muy discutible poner en cuestión la autoridad de la comisión científica asesora porque está presidida por una persona de reconocido prestigio académico y científico, que es vicepresidente del CSIC, que se diga que no es darle suficiente importancia a la Comisión asesora y merecería que estuviera presidida por el presidente del CSIC. Yo creo que eso es muy discutible. No sé si es ese exactamente el sentido de las palabras de la señora Urán, pero si hubiera sido el presidente del CSIC, alguien podría decir que como el señor presidente del CSIC es un señor que nombra el Consejo de Ministros se podría poner en cuestión la independencia de la dirección de esa comisión cientí-

fica asesora. **(El señor Pérez Rubalcaba: Al vicepresidente también lo nombra el Consejo de Ministros.—Rumores.)** No sé, nos pareció que la figura del señor Lora Tamayo era suficientemente prestigiada y suficientemente alejada de una decisión política inmediata del Gobierno, pero estoy dispuesto a aceptar que hubiera podido ser valorado de una manera distinta por el Gobierno. A estas alturas puedo decir que también a mí personalmente me hubiera parecido bien que esa comisión científica asesora estuviera presidida por el señor Tarrach, que es el presidente del CSIC, pero se tomó esa decisión, me parece que además está dando buenos resultados, y a las pruebas me remito.

Voy a la intervención del señor Silva, que ha vuelto a reiterar una posición de su grupo parlamentario, y que es la creación de una subcomisión de seguimiento. Yo me remito a lo que pueda decidir el conjunto de los grupos parlamentarios y sobre este tema no tengo nada más que añadir. Ha reconocido, y se lo agradezco, que ha habido gran diligencia en algunos temas. No es el primero que lo hace, aunque sí de momento de los pocos; espero que esto vaya aumentando en el futuro inmediato. Ayer mismo veía cómo uno de los patrones de una de las cofradías más importantes de pescadores de Galicia reconocía en Francia —y además utilizo palabras textuales— que la actuación del Gobierno español había sido de *chapeau*. Agradezco este tipo de expresiones. **(Rumores.)** En cambio, cuando se dicen cosas contrarias todo el mundo que está interesado en que se digan expresiones contrarias al Gobierno las reproduce. Yo creo que al Gobierno se le debe permitir que también utilice expresiones de este tipo, cuando además creo que responden a la realidad, porque es verdad que ha habido diligencia en la ayuda a los afectados y es verdad que ha habido diligencia en la reacción internacional.

Después, el señor Silva ha criticado algunas cosas. Como es natural, está en su derecho, pero hay alguna que me gustaría comentar. Ha preguntado qué actuación está realizando el Gobierno para minimizar el impacto de la catástrofe y paliar sus efectos, y en concreto ha preguntado qué opciones se están barajando respecto a la situación del pecio. Lo que yo le puedo decir es lo que ayer mismo expresó la propia comisión científica, y de paso respondo también al señor Rubalcaba que ha preguntado en ese sentido y a algunos otros portavoces. La comisión científica está analizando el tema y nos ha dicho que presumiblemente en la segunda mitad de febrero tendrá ya una posición determinada sobre esta cuestión, que ahora lo prioritario y urgente es taponar el conjunto de las grietas. La propia comisión científica asesora dice que no hay problemas derivados de diferencias de presión que permitan pensar en la hipótesis de una explosión del pecio, que todo apunta a que el grado de viscosidad del combustible está aumentando, y que por tanto la posibilidad de que cada vez salga más disminuye; todo lo contrario, lo probable es que cada vez salga menos fuel a la superfi-

cie y que el taponamiento, en virtud y en función de las condiciones meteorológicas, se puede producir antes de que acabe el presente mes. Ya veremos lo que se propone. Creo que sería ahora una irresponsabilidad por mi parte y por parte de cualquiera anticipar cuál es la solución adecuada, como también es una irresponsabilidad decir dígan ustedes ya lo que van a hacer, como he oído a algún responsable político, en particular al secretario general del Partido Socialista. No se puede pedir eso antes de que los científicos se pronuncien. Qué se está diciendo, ¿tome usted una decisión política sin base científica? Y si después sale mal ¿qué se va a hacer? ¿Se le va a decir al Gobierno que ha sido un irresponsable por tomar decisiones sin base científica? Se van a tomar cuando podamos y cuando tengamos los elementos suficientes para poder hacerlo. Eso es exactamente lo que cualquier Gobierno tiene que hacer.

Un último comentario respecto a esta polémica que he visto hoy en algún medio de comunicación con relación a los barcos enviados por el Gobierno de la Generalitat. Es un magnífico pretexto para agradecer la enorme corriente de solidaridad de toda España respecto a Galicia. Hablo de los voluntarios evidentemente, pero también de gobiernos autónomos, de ayuntamientos, de instituciones públicas, de instituciones privadas, de fundaciones. La enorme corriente de solidaridad refleja el sentimiento de profunda simpatía, de solidaridad y de profundo aprecio del conjunto del pueblo español hacia el pueblo de Galicia. Nadie tiene la exclusiva ni puede ponerse por delante de otros en esa corriente de solidaridad, pero a partir de ahí es verdad que ahí hay una gran sensibilidad respecto al tema del mejillón, como bien ha dicho el portavoz del Partido Popular y no tengo nada más que añadir al respecto.

Me gustaría hacer también una reflexión de carácter estrictamente político al señor Silva, si me lo permite, porque él ha hecho apelación a mi condición de ciudadano catalán y yo hago también apelación a su condición de ciudadano catalán. Piense S.S. lo que hubiera pensado la Generalitat de Cataluña si la Xunta de Galicia hubiera hecho algún tipo de aportación sin contar con las autoridades de la Generalitat en una catástrofe que afectara, pongo por caso al puerto de Tarragona. Me parece que es una reflexión correcta.

Voy a la intervención del señor Rubalcaba que ha sido como todas las suyas, larga, prolija, pero inteligente. **(El señor vicepresidente, Lissavetzky Díez, ocupa la presidencia.)** Empiezo por lo de la oferta de colaboración. Se lo agradezco y se la acepto. Lo que le debo decir es que hay que ir las concretando en cosas, pero se lo agradezco y se lo acepto. Después ha expresado una serie de críticas y la primera respecto a la lentitud. No deberíamos discutir usted y yo en tema de plazos, señor Pérez Rubalcaba. Ya sé que usted siempre se quejan de que utilizamos comparaciones con el pasado y de que hacemos oposición de la oposición. Se que les molesta que recordemos estas cosas y que hagamos

comparaciones, pero para que todos nos hagamos composiciones de lugar correctas respecto a lo que ha sucedido, en el caso del *Mar Egeo* el Gobierno de la época tardó 43 días para constituir una Comisión interministerial. En el caso del *Cason* tardó 25 días. Por tanto, si discutimos de plazos, de capacidad de reacción y de lentitudes relativas podríamos estar hablando mucho rato. De mi exposición se desprende que ha habido una reacción rápida. Siempre se puede ser más rápido. Alguien dice: es que ustedes deberían haber tenido un informe al día siguiente del accidente. No. Es que hay cosas que no son posibles. En ese primer momento hubo un SOS. Se tomó una determinada decisión de alejamiento del barco. Como todas las decisiones en tiempo real y de esta magnitud, son discutibles. Hay opiniones de todos los tipos. Yo comparto plenamente, como no podía ser de otra manera, la decisión que tomó el Gobierno. Creo que al final el tiempo va a demostrar que ha sido la mejor, pero el barco no se hundió hasta el cabo de unos días, el fuel no llegó a las costas afectadas hasta el cabo de unos días y las cosas se van desarrollando en función de cómo evolucionan las cosas, pero, decir a estas alturas que no ha habido reacción del Gobierno me parece que es reiterar algo que no responde a la realidad y que además la gente en Galicia sabe perfectamente que es así y sabe que un accidente de estas características siempre acaba convirtiéndose en una catástrofe como lo fue en el caso del *Mar Egeo*.

He hablado ya de la coordinación en términos científicos y la creación del comisionado para la catástrofe del *Prestige*, figura por otra parte novedosa, que no ha existido en otras catástrofes y que probablemente alargó enormemente muchísimas cosas. Le quiero comentar una anécdota. Es perfectamente conocida; no es una anécdota sino una realidad, que puede elevarse a categoría de lo que pueden ser determinadas actuaciones de diferentes gobiernos. Yo llevo en el Gobierno casi siete años, como SS.SS. conocen, y hace apenas tres meses el Consejo de Ministros aprobó las contraprestaciones económicas a los damnificados del *Mar Egeo*, diez años después. Diez años después. Hoy los afectados están recibiendo sus contraprestaciones económicas de manera puntual. Eso la gente lo recuerda y también se va dando cuenta.

Le agradezco que diga que la toxicología del fuel es muy relativa. Eso es algo suficientemente conocido y yo sé que puede haber habido por parte de algunos ciertos intentos de introducir elementos de alarma social en ese sentido, pero creo que ese tema está suficientemente aclarado. En cuanto a los buques oceanográficos, efectivamente hay uno que es un proyecto de gran instalación científica en cooperación con la Xunta de Galicia, pero además estamos pensando, y eso tiene que pasar por el correspondiente comité de evaluación, y es lo que yo anuncié en la rueda de prensa a la que el señor Rubalcaba hacía referencia, en otro buque que sirva para la lucha y la prevención de la contaminación mari-

na. Por tanto, estamos hablando de dos proyectos distintos, pero que tiene que pasar, insisto, por el correspondiente comité de evaluación y por consiguiente no lo puedo decir con plena seguridad.

Un comentario muy breve sobre el TRAC, que es un tema que hemos discutido en otras comisiones cuando hablábamos del sector de telecomunicaciones. Le puedo anticipar, y cruzo los dedos porque hasta que estas cosas no se firman se pueden complicar, que yo espero que mañana se pueda cerrar este tema y que a lo largo de la semana que viene podamos explicarle a la opinión pública y en su caso también, como es natural, al Parlamento. Me refiero a cómo se va a desarrollar el proceso de sustitución del TRAC a lo largo de los años 2003 y 2004, con unas cifras de inversión muy importantes; forma parte de una obligación que deriva de la Ley de telecomunicaciones, que está incluida y ampliada en la nueva ley general de telecomunicaciones, que espero poder presentar ante la Cámara antes de que termine el mes de febrero, en cuanto a que el acceso a Internet de manera funcional y por tanto la sustitución plena de las líneas TRAC, pueda formar parte del servicio universal. Eso es especialmente relevante, como SS.SS. conocen, para el caso de Galicia. La idea es que eso se acelere de tal manera que entre el 85 y el 90 por ciento de la sustitución de las líneas TRAC en Galicia se pueda realizar a lo largo del presente año, completando después el proceso a lo largo del año 2004. No tengo inconveniente en poner a disposición de la Comisión la información que se requiera. Yo le anticipo eso, que es a criterio de la comisión científica y me consta su voluntad de transparencia absoluta.

Ha hecho mención a la apertura de los caladeros, que he comentado ya y en lo que por tanto no voy a insistir. La cooperación con los Estados Unidos es enormemente importante y éste es un tema que fue objeto de trato directo entre el presidente de los Estados Unidos y el presidente del Gobierno español en la última visita que éste último hizo a Washington; hubo una oferta concreta de cooperación en varios ámbitos y en función de eso inmediatamente pusimos en marcha desde la Secretaría de Estado de Política Científica y Tecnológica, y de acuerdo con el comité científico, cómo instrumentar eso con visitas de personas concretas por encargo de la comisión científica a los Estados Unidos, para poner en marcha todas esas posibilidades de cooperación, entre las que se incluye la cooperación con el NSC. Ha mencionado el tema de la bioremediación. Yo le doy una enorme importancia a eso. Es un tema a corto plazo pero fundamentalmente a medio plazo. Afortunadamente ahí no partimos de cero. En Galicia, en muchos centros tecnológicos y científicos se llevan muchos años trabajando en estas cosas. Hay mucho trabajo ya realizado y éste es uno de los encargos específicos que tienen el Consejo Superior de Investigaciones Científicas y otros organismos públicos de investigación, y me parece de una relevancia muy significativa.

No puedo pasar por alto su petición de comisión de investigación. No confundamos las palabras, porque en este caso las palabras son las mismas, pero las interpretaciones de sus contenidos no tienen nada que ver. Yo, que soy un gran partidario, como el señor Rubalcaba, de la investigación, sabemos muy bien, los dos, que cuando se habla de comisión de investigación en el Parlamento no nos estamos refiriendo a la investigación científica, sino que nos estamos refiriendo objetivamente a otras cosas. Lo que hay que pedir al Gobierno es exactamente lo que el Gobierno está haciendo: la máxima transparencia, comparecer, dar todas las explicaciones posibles, explicar todas las actuaciones que se están llevando a cabo, explicarle al Parlamento y a la opinión pública cuáles son las diferentes alternativas, buscar el asesoramiento científico, poner los medios necesarios, tomar decisiones en cada Consejo de Ministros, en cada uno de ellos y sin ninguna excepción desde el momento del accidente con relación a la catástrofe, y procurar que dentro de poco esta catástrofe, que hoy es una pesadilla para todos nosotros, para el conjunto de los ciudadanos españoles, quede convertida en un recuerdo de algo que esperamos que no vuelva a suceder.

El señor **VICEPRESIDENTE** (Lissavetzky Díez): De acuerdo con las instrucciones del presidente, señor Trias, y como presidente en funciones, vamos a abrir un segundo turno de carácter extraordinario para aquellos portavoces que quieran intervenir; turno que será obligadamente breve y que estará en torno a los tres minutos.

Por parte del Bloque Nacionalista Galego, tiene la palabra el señor Rodríguez.

El señor **RODRÍGUEZ SÁNCHEZ**: Quiero aclarar tres cuestiones que pienso que tienen interés político y que no deben dejar lugar a ningún tipo de ambigüedad. En primer lugar quiero esclarecer que cuando hablé de desprecio estructural o congénito, aunque me estaba refiriendo a este Gobierno, no quiero dejar desde luego en exclusiva la catalogación al Gobierno actual, pero el señor ministro tiene que comprender que no se puede entender de una forma racional determinado tipo de conductas si no es entendiéndolas a través de una insensibilidad notoria respecto de los problemas de Galicia. Le vuelvo a repetir que hay cuando menos siete días en que eso fue muy notorio. Pero es que no es que sea notorio para un nacionalista fanático, es que ése es uno de los elementos cruciales del cambio de actitud social en Galicia y de la deslegitimación de las posiciones del Partido Popular en gran parte de la población. No se puede entender desde una posición mínimamente neutral lo que la gente comprobó todos los días, aquello de lo que la gente fue informada; no entienden cómo los políticos del Gobierno no estuvieron a la altura de las circunstancias en un país en que

estas catástrofes se repiten cada cuatro años. Y ahí podemos hablar desde los gobiernos del franquismo, los de la UCD, los del PSOE, hasta los de ahora del Partido Popular. Una cosa que es tan repetitiva, señor ministro, dígame usted cómo se entiende racionalmente. Igual que cómo se entiende —y yo le puse este añadido— el desprecio por las cuestiones de la seguridad marítima en general y en particular en la costa más peligrosa del mundo. Búsqueme usted algún elemento racional; yo, como no soy irracional y tengo mi visión de cuál es el papel de mi país dentro del conjunto del Estado español y las valoraciones implícitas, no explícitas —además esto es lo peor— que se hacen sobre él, es la única explicación racional que le encuentro y sigo manteniéndome en esa posición. Además pienso que es una de las claves de lo que acaba de descubrir la población gallega, que ya está bien de determinado tipo de actitudes con mi país. Ya está bien. Fue un trato indigno, y esto es percibido socialmente por mucha gente que no tiene nada de nacionalista.

Por lo demás, pienso que efectivamente víctimas somos todos, pero permítame que le diga que unos más que otros, y unos más que otros incluso desde el punto de vista político entendido como una representación colectiva de cara al futuro. Aquí quiero hilvanar una cuestión: ¿usted piensa que una fuerza nacionalista o una persona que se siente integrada en su territorio tiene la menor intención o el menor interés en que esta catástrofe aumente en su potencialidad y en su desarrollo? Creo que sería suicida. Uno de los miedos más terribles que tenemos en particular es que puedan ser afectadas las Rías Baixas, porque usted sabe que es uno de los pulmones demográficos de Galicia. Por tanto, una organización política como el BNG si algún día, hipotéticamente, llega a gobernar mi país, es muy distinto que lo coja con un cierto grado de viveza y de potencialidad a que lo coja arruinado hasta extremos irreversibles. Nada más que con ese dato le digo por qué razón no estamos intencionadamente, ni implícita ni explícitamente, interesados en que esto empeore; todo lo contrario, estamos interesados en que acabe cuanto antes. Dicho esto, creo que hay que actuar con responsabilidad y usted tiene que comprender una cuestión: el daño está hecho, desde el punto de vista mercantil —lo tenemos todos claro—, desde el punto de vista de la imagen. Y ahora hay que tratar de que cualquier apertura de los caladeros de la plataforma continental y cualquier apertura de las vedas interiores en las rías se haga con la mayor dosis de responsabilidad y de seguridad. Para eso, nos gustaría saber, como fuerza política, cuáles son los informes científicos, en concreto del IEO, sobre el estado de los fondos marinos de las rías y así podríamos aceptar tranquilamente la apertura escalonada —cosa muy difícil porque usted sabe como yo que está tocada toda la plataforma continental— o cómo hacerlo, cómo planificarlo de cara al futuro. Si quiere, se puede discutir públicamente y nos

puede exigir responsabilidades, pero a partir de datos que puedan ser constatables. Cuando los propios marineros nos dicen —los buceadores que están bajando allí— que hay chapapote concretamente en As Pontes das Pías —y está prohibido el marisqueo—, no puedo admitir, como representante político, que se abra a la pesca y al marisqueo la ría de Ferrol; no lo puedo pedir. Le doy un último dato. Cuando la catástrofe del *Mar Egeo*, uno de los motivos por los que aumentó el FIDAC para hacer todo a la baja fue que efectivamente no se había cerrado la pesca más que dos meses en unos casos y que nunca se pasaba de tres meses la prohibición total de pescar con todo tipo de artes. Tenemos que tener esto muy presente para evaluar incluso las consecuencias de la catástrofe con todo su rigor.

Una última cosa y ya acabo. El tema de los petroleos. Usted tiene que entender también que prescindir o ceder de un sector del mercado tan importante como éste porque tiene dificultades a nivel internacional, no es lógico. Usted sabe, como yo, que esto tiene dos vías de solución: una, que el Estado español reparta la exigua cuota interna que tiene entre todos los astilleros de Izar —cosa que sería repartir algo que a lo mejor es escaso— y otra es dar una batalla en la Unión Europea y a nivel internacional para que recuperemos más cuota de mercado. No tiene sentido ninguno; es una decisión política del Gobierno español y de la Comisión Europea tener a Izar-Fene como lo tiene. La mejor forma de solidaridad sería esta en este momento. **(La señora vicepresidenta ocupa la presidencia.)**

Acabo con estas palabras y diciéndole que lo de Aznalcóllar —la señor Urán habló de ello— creo que se explica también porque, aparte de que se entiende más de determinados temas que de otros —lo cual dibuja lo que es el Estado español—, unas cosas afectan a un sitio y otras a otro. Así de claro. No hay otra explicación racional; ninguna otra.

La señora **VICEPRESIDENTA** (García-Alcañiz Calvo): Por el Grupo Parlamentario Vasco (EAJ-PNV) tiene la palabra Juan José Otxoa.

El señor **OTXOA DE ERIBE ELORZA**: Señor ministro, evidentemente no le voy a echar la culpa a usted ni a su Gobierno de lo que nieva en mi patria chica; simplemente se lo he puesto como ejemplo de la ilusión con la que asistíamos a este encuentro, salvando problemas de temperaturas bajo cero, de nevadas y de esperas —las lógicas, por lo visto, entre comillas, en estos momentos— de dos horas y media en el aeropuerto. No le quiero contar la epopeya que será volver a casa. Le decía esto porque veníamos con expectación y con ganas de oír sus explicaciones; pero sus explicaciones, vuelvo a reiterar, son las ya conocidas por cualquier lector de medios de comunicación y hoy, igual que sus antecesores, nos vuelve a remitir a la página web. Pues mire, no estamos tan perdidos de la civiliza-

ción y podemos consultar esa página en casa. Permítame la expresión, pero para este viaje no hacían falta alforjas; para oír lo que ya sabíamos, no sé para qué hemos venido. Esto se repite en todas las intervenciones de los representantes del Gobierno. No nos dice nada nuevo; perdone, señor ministro, nada nuevo.

Colaboración. Yo no me he referido sólo al caso último al que usted se ha referido del envío de tres barcos por la Generalitat; hay colaboraciones anteriores ofrecidas por otras autonomías a las que ni siquiera se les ha dado contestación. En este caso se ha dicho que no, por lo visto; en otros, ni se ha contestado y ha sido expuesto reiteradamente en esta Comisión por este portavoz. Colaboración a futuro. Desde la primera intervención que este portavoz tuvo en la comparecencia del señor Rajoy les estamos diciendo que, independientemente de que se encuentren responsables de lo que ha ocurrido, nosotros no queremos revolver el pasado ni mirar atrás, sino que estamos pensando en el futuro. Entendemos que el problema está en el futuro, se lo hemos dicho muchas veces, y yo he venido a explicitar preguntas que nos interesa conocer para formarnos opinión y no hemos tenido contestación por parte del Gobierno. No me puede decir que yo le he acusado; he explicado mi opinión. Yo estoy dando la opinión de mi grupo; no he hecho críticas, sino que he establecido opiniones y pido datos con el fin de que mi grupo se pueda formar una opinión más concreta. Los datos no se dan y lógicamente no tenemos que pensar demasiado bien, pero insistiremos en ello. Si la colaboración es no criticar las actuaciones del Gobierno, lo que se nos pide es una fe ciega. Se nos insiste en que se ha hecho todo bien y todo lo que se tenía que hacer y lo que no sea abundar en esa teoría del Gobierno y darle el plácet es no colaborar. Pues no podemos estar de acuerdo. La colaboración se sustancia de otras formas, no con una obediencia ciega y con la fe del carbonero. En el futuro nos veremos. Le vuelvo a insistir en que el problema está por venir y que nos va a afectar a todos. Porque en este momento también hay problemas, por lo menos en el ámbito de nuestra comunidad autónoma, para los pescadores que están pensando en la campaña de la anchoa, por ejemplo. Evidentemente, este no es un problema que se sustancie recogiendo el chapapote de las playas, sino un problema mucho más fuerte. Esperamos y deseamos esas actuaciones en el campo de la mejora biológica de las aguas y de la recogida o limpieza de fondos; ha habido muchas teorías sobre lo que se puede hacer, desde el trabajo de las bacterias a los medios mecánicos. Yo no estoy poniendo en solfa eso, simplemente quiero dejar patente nuestra preocupación ante el futuro. Nuestro interés es que se aclaren las cosas, que se aclare por qué ha ocurrido la catástrofe porque es bueno aprender. No estamos cargando las tintas en acusaciones, sino preocupados por el futuro. Entiéndalo así, señor ministro, y entiéndalo su Gobierno de una vez por todas. Estamos preocupados por el devenir de los acontecimientos, que entendemos que nos van a ocupar muchos años.

La señora **VICEPRESIDENTA** (García-Alcañiz Calvo): Tiene la palabra la señora Urán.

La señora **URÁN GONZÁLEZ**: Señor ministro, ha vuelto a hacer el llamamiento a la responsabilidad de todos en cuanto a las afirmaciones o intervenciones que se puedan hacer. Esa demanda de sentido de la responsabilidad debe hacérsela también a sus compañeros de gabinete porque, aunque yo no le he planteado la cuestión de la apertura de los caladeros en las zonas afectadas, quienes generan alarma social son algunos ministros con sus declaraciones poniendo fecha fija a la apertura de los caladeros cuando todavía no tenemos información suficiente, al menos la opinión pública, para saber si eso es cierto o no. Usted sabe tan bien como los demás que cuando se crea una desconfianza en un mercado, sobre todo en el mercado alimentario, es muy difícil recuperar la confianza, más si alegremente se van poniendo fechas con una situación tan complicada y cuando la gente ve que sigue llegando fuel a las costas. Por tanto, esa llamada de responsabilidad no debe ser solamente hacia los grupos de la oposición, que seguimos insistiendo, a pesar de lo que usted dice, en que queremos colaborar, y desde luego mi grupo parlamentario sin ningún éxito, siguen ustedes sin querer ver las propuestas que se les hacen. Espero que en algún momento esa profundización que están haciendo en el VI Programa marco nos sirva para conocer qué es lo que van a hacer y nos permita no solamente colaborar sino también aportar alguna iniciativa en caso de que sea necesario. Voy a matizar algo que se ha debido malinterpretar y espero que no haya sido de manera interesada. Yo no le he planteado que tenía que ser el presidente del CSIC el que presidiera el comité científico. Le he demostrado nuestra extrañeza, la extrañeza de mi grupo parlamentario, puesto que en casos anteriores había sido el presidente del CSIC quien lo ha hecho. De todas formas, señor ministro, al vicepresidente también le nombra el Gobierno y por lo tanto la ligazón política puede ser la misma. No cuestionamos que sea uno o que sea otro; hemos demostrado una extrañeza, nada más, señor ministro. Ese es el matiz que pretendía hacer.

Señor ministro, respecto al tema de la hipotética construcción, no queremos crear expectativas desde mi grupo parlamentario. Simplemente aportamos el dato —de manera humilde, desde luego— de que hay un sector que en estos momentos se puede ver favorecido si ustedes toman iniciativas. Es verdad que hay una competencia bastante fuerte con las constructoras navales de Japón, de China y sobre todo de Corea, pero usted sabe perfectamente también que es una competencia desleal y hay mecanismos internacionales para conseguir que eso no sea así. Por lo tanto, señor ministro, lo que estamos diciendo es que hay un sector que se puede ver favorecido y que tiene mucho que ver con la actuación que el Gobierno lleve a cabo y si el Gobierno se muestra interesado en que este sector se pueda ver favorecido, a pesar de los condicionantes que pueda poner la Unión Europea. También se puede trabajar en ese senti-

do. Y sobre todo, para no tener esa competencia, que es desleal, señor ministro, habría que actuar en el marco internacional para eludirla. Eso se lleva diciendo hace mucho tiempo. Seguiremos intentando que nuestras aportaciones, aunque no se reconozcan, sigan siendo en positivo, aunque sigamos criticando aquello que no nos parezca adecuado de la actuación del Gobierno.

La señora **VICEPRESIDENTA** (García-Alcañiz Calvo): Por el Grupo Parlamentario Catalán (Convergència i Unió) tiene la palabra el señor Silva.

El señor **SILVA SÁNCHEZ**: Agradezco las bienintencionadas respuestas a la cuestión relativa a la aportación solidaria de Cataluña que ha efectuado el portavoz del Grupo Parlamentario Popular, señor Pérez Corgos, de la misma manera que agradezco la más explícita intervención que ha efectuado el señor ministro. Si hay diferencias políticas —que puede haberlas— no creo que se resuelvan inventando excusas o justificaciones sin base científica, como yo he podido decir en mi intervención. Porque no es lo mismo decir que se ha producido un defecto de procedimiento, señor ministro, que imputar a la Generalitat el envío de regalos envenenados. A ver si nos entendemos. Usted ha sido todo lo explícito que podía ser y eso hay que agradecerlo, así como tenemos que agradecer también que los ciudadanos de Cataluña —y los de Galicia más aún— puedan saber que no había ningún defecto en ese envío, en esa manifestación de solidaridad y que, si había alguna cosa, es un problema político, una diferencia política, un problema del procedimiento de gestión de esa solidaridad.

La señora **VICEPRESIDENTA** (García-Alcañiz Calvo): Por el Grupo Parlamentario Socialista, tiene la palabra el señor Pérez Rubalcaba.

El señor **PÉREZ RUBALCABA**: Señor ministro, le agradezco la respuesta, tanto en el fondo como en la forma. No obstante, no me resisto a comentarle algo respecto a una técnica que usted utiliza a menudo y que no deja de sorprenderme. Usted mira al señor del Bloque, pero luego me mira de reojo a mí y dice: yo no digo que ustedes digan. Y a continuación dice algo que usted mismo no cree que hemos dicho. Y me dan ganas de decirle: si usted no lo cree, no lo diga, señor ministro. Entre otras cosas, porque yo no lo he dicho. Y ¿sabe por qué? Porque no lo pienso. Por tanto, la cosa se cierra fácilmente. Si usted no piensa que yo me alegro de que los pescadores no pueden pescar, no lo diga. Porque ni lo he dicho ni lo pienso. Es tan sencillo como eso. Yo entiendo que es un juego divertido, pero, créame, la cuarta vez que uno lo ve, me dan ganas de decir: señor ministro, que ya se lo conozco, ya se lo he visto.

Caladeros. Yo digo lo que dice la Federación Provincial de Cofradías de Pontevedra, que quieren pescar, pero que dicen: vamos a estar seguros de que se puede. Y lo he dicho y a continuación le digo: y cuanto antes

mejor. Pero como sé que usted ha dicho en su intervención que el Oceanográfico está trabajando en ese tema y sé que hay controversias sobre el asunto, le pregunto: ¿Tiene usted información? ¿Nos la puede dar? ¿Ahora? Simplemente, me quedo ahí. Porque tiene razón la señora Urán, cuando lo hagamos, hagámoslo con seguridad, pero cuanto antes mejor. Tenga usted por seguro que estoy en eso y créame ni lo pienso, ni lo digo, ni soy de los que piensa, ni soy de los medios, ni escribo en los medios, ni nada de eso.

Respecto al problema de tranquilizar o intranquilizar, que es el fondo de la cuestión, lamento mucho sentirme entre el número amplísimo de españoles, no lo calificaré en porcentaje, que cada vez que ve al señor Cañete decir algo, se echa a temblar, porque me acuerdo de que a los tres días dijo: Aquí no pasa nada. Ya lo siento, él ha sido el que ha declarado. ¿Tiene base científica lo que ha dicho? ¿No la tiene? ¿Están ustedes seguros? Créame, no quiero intranquilizar a nadie, pero sí le voy a decir una cosa, señor ministro, lo que más intranquiliza es cuando no se dice la verdad. Cuando alguien va a Galicia y dice que las playas están esplendorosas, entonces se intranquiliza, porque la gente dice: no es verdad. No hay nada más intranquilizador que un Gobierno que no diga la verdad. Eso es así. No nos acuse usted a nosotros de intranquilizar, porque creo que he hecho una intervención muy tranquilizadora todo el tiempo; muy tranquilizadora y basada en datos, discutibles, como todo, y usted lo ha discutido, pero no me acuse de lo que no he hecho. La verdad es que ganas me daban de decir: no le contesto, porque como piensa que no lo digo. En fin, eso quizá hubiera sido más sencillo y me hubiera ahorrado dos minutos de réplica, pero ya está, ya lo hemos hecho, a ver si hay suerte y llegamos a un primer acuerdo usted y yo sobre una forma de debatir.

Responsabilidad. Pide usted responsabilidad y le digo, ya lo he dicho antes, que seremos responsables. Pero, señor ministro, yo no estaba en Lleida cazando, ni holgando en Doñana. Por tanto, a cada cual lo suyo, responsabilidad la tiene. Y creo que mi intervención ha sido toda ella responsable. Pero usted dice: hay que ser todos responsables, y nos hace unas admoniciones que yo le oigo y digo: no puede ser que me esté pasando esto. No sé si me entiende. Responsabilidad, a cada cual la suya.

Los datos. Señor ministro, el problema en todos estos planes que ustedes presentan siempre es el mismo: si el plan es un refrito de lo que ya había o si es nuevo. Nosotros queremos que se haga un esfuerzo adicional y por eso le pregunto ¿hay fondos adicionales? Me dice usted que sí con la cabeza y yo le creo; además tendremos tiempo de verlo. Esa es la preocupación, porque no vamos a llenar de nanotecnología la acción especial. No creo que sea razonable. Lo que hay que hacer es un esfuerzo adicional y nosotros estamos dispuestos a buscar fórmulas de financiación. Por eso le pregunto ¿Van a hacer ustedes un crédito extraordinario, una transferencia de la sección 31? Algún mecanismo presupuestario habrá que poner en marcha para que

esto sea realmente un esfuerzo adicional que los gallegos se merecen, como usted dice, del conjunto de los españoles. Ustedes, finalmente, administran eso, el presupuesto de todos los españoles. Y eso es lo interesante.

Usted me habla del TRAC y yo tengo aquí la oferta de Telefónica, que, claro está, dice exactamente lo que usted dice; para toda España, y me parece bien. 70 por ciento —lo tengo aquí— de sustitución en el primer año, y me parece bien. Lo único que le pido es que no diga usted que es un esfuerzo adicional, porque es un esfuerzo para toda España. Y repito, me parece bien. Es la oferta de Telefónica. Nada más. Le digo que el TRAC había que haberlo ordenado en el 2000. Simplemente eso. En definitiva, señor ministro, apúntense ustedes los tantos que realmente meten en la canasta, no aquellos que ya estaban encestados. Esos ya están.

Sobre la acción estratégica, sí creo que es relevante saber el dinero que se va a destinar, porque eso marca un poco la necesidad de coordinación o no. Se lo he preguntado y entiendo que no lo tiene o que no se ha acordado, pero le agradecería que me contestara.

Termino con dos reflexiones finales. Una es respecto a la comisión de investigación. Vamos a ver si también en esto nos aclaramos. Yo no quiero montar un laboratorio en el Parlamento, créame, no es ésa la investigación a la que me refiero. Lo que le digo es que hay un paradigma del método científico que es aprender de lo que sale mal, y así trabajan los científicos. El método es prueba y error, haces una cosa, sale mal, ves por qué ha salido mal y la corriges, y así hasta que aciertas. Y lo que le digo es que nada más científico en este caso, a usted que es ministro del ramo, que revisar lo que se ha hecho para que nunca más vuelva a pasar. En ese sentido es en el que yo decía que una comisión de investigación era relevante o conveniente desde el punto de vista científico, el método, señor ministro. Ya sé que es distinta, evidentemente, una comisión de investigación en el Parlamento que la investigación del laboratorio donde yo trabajé muchos años. ¡Faltaría más! Le aseguro que noto bastante la diferencia; entre otras cosas aquí no voy con bata. Una cosa más. Respecto a la oferta de colaboración me ha pasado con usted lo mismo que me pasó la primera vez que vino. Usted vino aquí, expuso su plan de trabajo, y dijo: pido la colaboración de todos. Yo cogí la palabra y dije: tiene la mía. Y usted me dijo: no me lo creo. Y ganas dan de decir: no se la vuelvo a ofrecer. Pero sí le digo una cosa, señor ministro, y usted y yo sabemos de lo que hablamos, como decía el señor Gallardón a la señora Botella el otro día (**Risas.**), le digo que usted anunció aquí un pacto audiovisual. Anunció un pacto, ¿se acuerda? Ofreció un acuerdo. Ojalá llegue, pero de momento, por si acaso no llega, ustedes han introducido cambios en la ley de presupuestos sin avisar absolutamente a nadie. Por tanto, puestos a fiarse y a decir si me fío o no me fío, por lo menos reconozca usted conmigo que yo tengo algún motivo más para la desconfianza que usted porque yo todavía no he legislado a espaldas suyas. Pruebe

y si esto es prueba y error, señor ministro, los socialistas, para mejorar la situación de Galicia, estamos dispuestos a colaborar con el Gobierno, no le quepa ninguna duda; en todo caso pruebe, a ver qué pasa.

La señora **VICEPRESIDENTA** (García-Alcañiz Calvo): Por el Grupo Parlamentario Popular, tiene la palabra el señor Pérez Corgos.

El señor **PÉREZ CORGOS**: Señor ministro, reitero mi agradecimiento por sus explicaciones tanto al inicio de la comparecencia como en la réplica. La afirmación del señor Rodríguez respecto de que ese desprecio congénito de que hablaba no lo atribuye solamente al Gobierno actual sino a los anteriores me reafirma en mi idea de que lo que el señor Rodríguez cree es que existe una conspiración centralista contra Galicia, cosa que es absolutamente incierta; de sus palabras y de las acciones del Gobierno se demuestra claramente que no es así. El Gobierno se ha puesto a trabajar inmediatamente; ni el Gobierno holgaba ni por supuesto estaba falsificando papeles, estaba trabajando para solucionar los problemas que se le estaban generando a Galicia y al resto de España.

Muchas gracias, señor ministro, por sus explicaciones y seguramente en alguna otra comparecencia tendremos ocasión de volver a escucharle.

La señora **VICEPRESIDENTA** (García-Alcañiz Calvo): Tiene la palabra el señor ministro.

El señor **MINISTRO DE CIENCIA Y TECNOLOGÍA** (Piqué i Camps): Voy a procurar ser breve dado lo avanzado de la hora.

Aparte de agradecer la intervención del portavoz del Grupo Parlamentario Popular, que como es natural de nuevo comparto en su totalidad, me voy a referir en primer lugar a la intervención del señor Rodríguez. No voy a reiterar lo que ha dicho el señor Pérez Corgos. Yo estaba incluso dispuesto a pasar por alto esa nueva reiteración de esa especie de conspiración centralista secular contra Galicia porque me parecía que no merecía mayor comentario, pero cuando ya ha hecho la última comparación entre las actitudes respecto al *Prestige* y a Aznalcollar... (**El señor Rodríguez Sánchez pronuncia palabras que no se perciben.**)

La señora **VICEPRESIDENTA** (García-Alcañiz Calvo): Señor Rodríguez, tenga la bondad de respetar la intervención del señor ministro puesto que su intervención también se ha respetado.

El señor **MINISTRO DE CIENCIA Y TECNOLOGÍA** (Piqué i Camps): El señor Rodríguez puede decir lo que quiera porque yo también le voy a decir lo que quiero. Cuando ha hecho la comparación entre el *Prestige* y la catástrofe de Aznalcollar diciendo que la única explicación racional que tenía respecto a las acti-

tudes respectivas es que hay una especie de inquina secular hacia Galicia en relación con otras zonas de España, me ha parecido tan absolutamente desorbitado que quiero dejar constancia de que no salgo de mi estupefacción parlamentaria ni de mi estupefacción personal intelectual.

Tampoco puedo compartir lo que ha llamado el desprecio a la seguridad marítima. Se han hecho muchísimas cosas en estos años, que son conocidas y que las ha explicado el ministro del ramo hasta la saciedad; otra cosa es que no se quiera escuchar o que no se las quiera valorar. Se han hecho muchísimas cosas y se están haciendo muchísimas cosas; en el ámbito internacional la capacidad de iniciativa de España es suficientemente reconocida.

Ha habido un tema relativamente recurrente entre los portavoces, y como también lo ha mencionado el señor Rodríguez voy a tratarlo ahora, que es la apertura de los caladeros. El ministro de Agricultura ha hecho una estimación de cuándo se pueda producir y lo ha hecho sobre datos provisionales que ya existen de los trabajos de uno de los buques que trabajan para el Instituto Oceanográfico Español; no lo ha dicho porque sí, pero lógicamente hay que esperar. Tenemos que tener una dosis de seguridad y de responsabilidad total y absoluta. No podemos correr riesgos, pero si tenemos garantías de que se puede reanudar la actividad pesquera es porque nos lo dicen los científicos, porque lo va a decir el Instituto Oceanográfico y no porque sea una decisión política. Por tanto, rogaría que todos fuéramos coherentes con esa apreciación científica que está en la base de una determinada decisión política.

También se ha mencionado a los astilleros. En la batalla de la Unión Europea, como lo saben el señor Rodríguez y la señora Urán, el ministro que les habla en otra de sus responsabilidades anteriores de Gobierno dedicó a este tema muchísimo tiempo, muchísimas energías y muchísimas horas, muchísimos debates y muchísimas discusiones. Si me permiten el comentario personal, fui uno de los grandes impulsores para que al final hubiera acciones específicas contra Corea en el marco de la Organización Mundial del Comercio por competencia desleal. Todos sabemos lo que eso cuesta. Eso se ha conseguido ya, por tanto, no le pidan al Gobierno lo que ya ha hecho, eso ya está en marcha. Hay que persistir y hay que insistir en este tema, porque no sólo persigue que pueda haber sanciones contra Corea por competencia desleal, sino que ha abierto las posibilidades de un nuevo marco de apoyo a la construcción naval en España, que no era posible antes de este tipo de actuación política en el marco de la Unión Europea y de acuerdo con las normas de la Organización Mundial del Comercio. Por tanto, fíjese si estoy de acuerdo con lo que se plantea, tanto que ya lo estamos poniendo en marcha.

Respecto a la intervención del señor Otxoa, le diré que ha dicho una cosa que me ha gustado mucho, que

muchas de las cosas que le he explicado ya las conocía porque están en los medios de comunicación. Es una magnífica demostración de la transparencia del Gobierno. Yo no he venido aquí a revelar secretos, he venido aquí a explicar lo que se está haciendo, y lógicamente, tiene que coincidir con lo que venimos explicando todos los días y que se transmite a los medios de comunicación. Lo extraño sería que yo dijera cosas aquí que no son conocidas por la opinión pública. Yo puedo dar datos más concretos, se pueden pedir, después daré algunos, pero lo lógico es que la información que se da a la opinión pública a través del Parlamento, los temas fundamentales, esenciales, ya sean conocidos porque hemos tenido la clarísima voluntad, y la seguimos teniendo, de ser completamente transparentes. Yo estoy de acuerdo en que tenemos problemas muy serios, tenemos ahora el problema inmediato de qué sucede con el pecio partido, pero también soy muy consciente de que hay toda una serie de problemas de cara al futuro, en particular en el ámbito de la biorremediación y en la recuperación de los fondos marinos, hay muchas cosas que hacer entre todos de cara al futuro. Yo no le pido que no nos critiquen y que tengan la fe del carbonero, lo que le pido simplemente es que cooperemos y que cooperemos en todos los terrenos, también desde el punto de vista institucional. Estoy seguro de que, si en algún momento hace falta que haya una actitud solidaria, cooperadora y corresponsable del Gobierno vasco con el Gobierno español, va a suceder. Espero que no haya posiciones de carácter político diciendo que no se acepta, por ejemplo, la presencia de las Fuerzas Armadas. Lo digo por poner un ejemplo.

En cuanto a la intervención de la señora Urán, ya he mencionado el tema de los caladeros. Ha vuelto a mencionar el VI Programa marco e insisto en que no puedo estar más de acuerdo con ella. Respecto al sector naval y la competencia desleal, ya ha sido objeto de comentario, por tanto, dejo ahí mis comentarios respecto a su intervención.

En cuanto al señor Silva, le diré que no debemos confundirnos. Una cosa es que haya una razón científico sanitaria que justifique que haya una desconfianza respecto a un tema de gran sensibilidad como es el mejillón y otra es que además eso pueda coincidir con una diferencia política, sino con una diferencia desde el punto de vista de los procedimientos institucionales. Son cosas distintas.

Respecto a la intervención del señor Rubalcaba, le agradezco sus primeras palabras. Yo no voy a tener la enorme petulancia de dar lecciones de habilidad parlamentaria al señor Pérez Rubalcaba; doy por supuesto que es muy superior a la mía, pero yo no pretendo confundir a nadie, lo que pretendía es poner de relieve que a veces algunas expresiones son interpretadas de una determinada forma, no desde el punto de vista estrictamente político por el Gobierno, por los miembros del Gobierno, por el ministro que les habla, sino por la opi-

nión pública. Eso todos los responsables políticos —y el señor Rubalcaba lo es— lo tienen que tener presente, a partir de ahí cada uno tiene su responsabilidad.

Respecto al TRAC, se ha mencionado el 70 y el 10, pero yo he hablado entre el 85 y el 90. He comprobado la cifra exacta y en el primer año es del 86 por ciento para Galicia. Ya veremos si se cumple, estaremos vigilantes para que se cumpla.

Respecto a los comentarios que ha hecho en relación con la cuestión audiovisual, sabe que hay una disposición que espero que se concrete y que también la pueda haber en otros ámbitos de excepcional importancia estratégica como es el futuro de la I+D en nuestro país, tema sobre el cual todos los grupos parlamentarios de esta Cámara deberemos hablar y además muy pronto.

Finalmente, en cuanto a la financiación y los recursos, con independencia de lo que decida el Consejo de Ministros, (no sé si en la sesión de mañana, se trata de algo que se tiene que acabar de afinar siendo los ministerios de Economía y Hacienda los actores fundamentales), les puedo dar —lamento que esto alargue un poco mi intervención— algunas estimaciones de financiación de varios de los proyectos que he mencionado, algunos de los cuales están dentro del marco presupuestario —no estaban dedicados a Galicia y ahora se especifica eso— y otros pueden formar parte de nuevas aportaciones que tienen que ser complementadas en muchos casos con aportaciones de la Xunta, esto es, en colaboración institucional. Por ejemplo, respecto a la acción estratégica de proyectos de I+D, dentro del Plan nacional, existe una acción especial del ministerio, con una subvención de 6,097 millones de euros, una convocatoria especial de acción estratégica del ministerio, dentro del programa nacional de recursos naturales, con una subvención de 2.000.000 de euros y, dentro del PROFIT, para la prevención y la lucha contra la contaminación del medio ambiente marino, con una subvención de 1.500.000 de euros y préstamos sin interés de 6.000.000 millones; la construcción, a la que me he referido antes, de un nuevo buque de investigación oce-

anográfica conjuntamente con la Xunta, cuya aportación —estamos hablando del período 2003-2005— sería de 3,6 millones de euros, que, junto con la aportación del ministerio, de 14,4 millones, da un total de 18.000.000 de euros. Para la creación de un centro de innovación tecnológica especializado en tecnologías marítimas, la aportación del Ministerio de Ciencia y Tecnología sería de 6.000.000 de euros y la de la Xunta, aunque todavía no se ha acordado, estaría en principio en torno a los 4.000.000. En cuanto a la creación de una unidad mixta entre el CSIC y el Instituto Oceanográfico y de Tecnologías Marinas en Galicia, está prevista una financiación adicional con cargo al año 2003 a partir de una aportación de los presupuestos del CSIC de 1,4 millones de euros y una aportación del ministerio, también adicional, estimada para los años 2004 y 2005 en 2.000.000 de euros. También hay una acción de priorización de las actuaciones de recursos humanos en recursos naturales y medio ambiente, con una subvención estimada de 2.000.000 de euros, y una financiación para centros tecnológicos en el corriente año, con subvenciones que se pueden mover entre los 2.000.000 y 6.000.000 de euros —estamos viéndolo con el Ministerio de Hacienda—, además de unos créditos reembolsables de 3.000.000 de euros a transferir del programa PROFIT. Hay otros temas a los que me podría referir, pero sería demasiado específico y prolijo. Pido disculpas y doy las gracias a todos por su paciencia.

La señora **VICEPRESIDENTA** (García-Alcañiz Calvo): Señor ministro, no ha lugar a disculpas, puesto que estaba usted complementando su intervención.

A estas horas de la noche quiero darle las gracias en nombre de la Comisión y de la presidencia por su presencia hoy aquí. Se ha notado el trabajo y la eficacia. Muchas gracias y gracias también a los servicios de la Cámara.

**Eran las ocho y veinticinco minutos de la noche.**

Edita: **Congreso de los Diputados**

Calle Floridablanca, s/n. 28071 Madrid

Teléf.: 91 390 60 00. Fax: 91 429 87 07. <http://www.congreso.es>

Imprime y distribuye: **Imprenta Nacional BOE**

Avenida de Manoteras, 54. 28050 Madrid

Teléf.: 91 384 15 00. Fax: 91 384 18 24

Depósito legal: **M. 12.580 - 1961**

